

El crédito en México:

productos, instrumentos y evolución

(con datos de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera)



¿Cómo y en dónde obtiene financiamiento
la población adulta en México?

Marzo de 2021

Juan Pablo Graf Noriega

Presidente de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores

José Antonio Quesada Palacios

Vicepresidente de Política Regulatoria

Marco Antonio Del Río Chivardi

Director General para el Acceso a Servicios Financieros



Dirección General para el Acceso a Servicios Financieros

Marco Antonio Del Río Chivardi
Christopher Edmundo Castro Solares
Julissa Hernández Godínez
Sergio Rubén Cano Vallejo

Corrección de estilo

Carlos Alberto Godínez Haro

Ciudad de México, marzo de 2021



Contenido

Presentación	3
Resumen ejecutivo	5
Executive summary	8
Financiamiento en México	10
Financiamiento	11
Financiamiento por condición sociodemográfica	13
Financiamiento en instrumentos informales en México	18
Financiamiento informal	19
Financiamiento informal por condición sociodemográfica	20
Destino del financiamiento informal	24
Financiamiento en instrumentos formales en México	26
Financiamiento formal	27
Financiamiento formal por condición sociodemográfica	28
Barreras para el financiamiento formal	34
Tenencia y uso de tarjetas de crédito	35
Determinantes del financiamiento en México	40
Determinantes del financiamiento en instrumentos informales	43
Determinantes del financiamiento en instrumentos formales	44
Determinantes del uso de tarjetas de crédito	45
Anexos	46
Efectos marginales de los determinantes del financiamiento y del uso de tarjetas de crédito	46
Financiamiento por entidad federativa	49
Índice de figuras	52
Bibliografía	54



Presentación

La Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), tiene la misión de procurar la estabilidad y correcto funcionamiento del sistema financiero, así como mantener y fomentar su sano y equilibrado desarrollo en protección de los intereses del público. Nuestra visión es ser una autoridad eficiente, moderna y respetada, en línea con las mejores prácticas internacionales, que contribuya a la construcción de un México próspero, donde cada familia acceda a más y mejores servicios financieros.

La misión y visión de la CNBV se encuentran alineadas con los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 (PND), y con el Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo 2020-2024 (Pronafide), que establece en su objetivo cinco, la necesidad de “Impulsar el desarrollo sostenible, la inclusión y la profundización del sistema financiero en favor del bienestar de la población y de la asignación eficiente de los recursos.”

Las acciones de la CNBV y los objetivos del PND y el Pronafide están encaminados a contribuir a una mayor inclusión financiera, con el objetivo de que la población goce de mayor bienestar, por sus beneficios al dotar a las personas y las empresas de herramientas para mejorar el manejo de su liquidez, prepararse y superar alguna emergencia económica, alcanzar metas financieras y tener control sobre sus finanzas.

En marzo de 2020, la CNBV, en conjunto con las autoridades financieras, emitieron la Política Nacional de Inclusión Financiera. Uno de los objetivos de esta Política es generar información e investigación para identificar las barreras y áreas de oportunidad en la inclusión financiera de la población, toda vez que se considera que la información es fundamental para generar políticas públicas e intervenciones de mercado basadas en evidencia.

Este estudio forma parte de las acciones encaminadas hacia el logro de este objetivo. De forma particular, este documento da continuidad al análisis del acceso al crédito de la población adulta en México, tanto en instrumentos informales como en formales, a través de los datos obtenidos en la



Encuesta Nacional de Inclusión Financiera. Estos análisis comenzaron como una sección en el capítulo de Crédito de los Reportes Nacionales de Inclusión Financiera y a partir de este año se convierte en un estudio con mayor profundidad.

Dentro de este documento, se puede observar que, en México, casi 6 de cada 10 personas adultas tuvo financiamiento en 2018, no obstante, más de la mitad de dicha población obtuvo el financiamiento en instrumentos informales, mayoritariamente pidiendo prestado a familiares. También se observa que cuando las personas adultas tienen un sobregasto buscan financiamiento informal. Asimismo, el porcentaje de personas adultas con tarjeta de crédito que hacen uso de éstas se ha incrementado considerablemente, al pasar de 60 por ciento, en 2012, a 83 por ciento, en 2018.

La intención de este estudio es brindar elementos que ayuden a entender de mejor manera los fenómenos de inclusión y salud financieras en el país, así como contribuir con las acciones que construyan un México más inclusivo financieramente.

Juan Pablo Graf Noriega

Presidente de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores



Resumen ejecutivo

El financiamiento es un motor importante para el desarrollo de la economía, pues permite que las empresas y personas puedan acceder a los recursos para llevar a cabo sus actividades, planificar su futuro, expandir sus negocios o alcanzar sus metas financieras.

El presente documento muestra las principales características del financiamiento a la población adulta en México, utilizando los datos de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2018; así como, en algunos casos, los de 2012 y 2015.

El documento está conformado por cuatro capítulos: el primero está enfocado al financiamiento tanto formal como informal; el segundo, al financiamiento en instrumentos informales; el tercero, al financiamiento en instrumentos formales; y el cuarto, a los determinantes sociodemográficos del acceso al financiamiento.

En el **primer capítulo** se define al crédito o financiamiento como la cantidad por la que existe una obligación específica de reembolso durante un periodo de tiempo, generalmente, con intereses.

Los hallazgos de este capítulo indican que durante el periodo de 2012 a 2018, el **financiamiento** se incrementó en 6 puntos porcentuales (pp). En 2012, el 51 por ciento de la población adulta tuvo financiamiento, mientras en 2018, el 57 por ciento de la población adulta lo obtuvo.

El acceso al financiamiento está asociado de forma positiva con vivir en localidades urbanas, contar con mayor escolaridad, tener un empleo formal, recibir un mayor salario y ser hombre; asimismo, la edad muestra una relación en forma de “U” invertida, ya que alcanza su punto máximo en el rango de 30 a 39 años y disminuye a partir de los 40 años.

El **segundo capítulo** aborda el financiamiento en instrumentos informales, el cual ocurre cuando una persona pide dinero prestado en instrumentos que no están regulados o supervisados por alguna entidad del Gobierno. De esta forma, estos instrumentos de financiamiento pueden ser: una



caja de ahorro del trabajo o de conocidos, una casa de empeño¹, sus amigos o conocidos o sus familiares.

Los principales resultados de este capítulo indican que durante el periodo de 2012 a 2018, el **financiamiento en instrumentos informales** creció en 5 pp, al pasar de 34 a 39 por ciento de la población adulta con financiamiento en este tipo de instrumentos.

El acceso al crédito informal está asociado de forma positiva con vivir en localidades rurales y con ser hombre; por el contrario, el aumento en el nivel salarial y la edad se relacionan de forma negativa con este tipo de financiamiento. A su vez, las personas con educación media superior y con empleos informales registran una mayor tenencia de estos instrumentos, en comparación a sus contrapartes. La población reportó que el destino del crédito informal más frecuente son los gastos del hogar.

El **tercer capítulo** presenta los resultados más relevantes respecto al financiamiento en instrumentos formales, así como la tenencia y el uso de tarjetas de crédito. En cuanto al **financiamiento en instrumentos formales**, durante el periodo de 2012 a 2018, se observa que éste registró un aumento de 4 pp, al pasar de 27 a 31 por ciento de la población adulta. Los tres principales tipos de crédito formal que tuvo la población adulta fueron tarjeta de crédito, crédito de vivienda y crédito personal.

Los datos revelan que el acceso al crédito formal, está asociado de forma positiva con: vivir en localidades urbanas, obtener mayor escolaridad, tener un empleo formal, recibir un mayor salario y ser hombre; asimismo, la edad muestra una relación en forma de “U” invertida, ya que alcanza su punto máximo en el rango de 30 a 39 años y disminuye a partir de los 40 años.

Las tres principales razones reportadas para no tener un crédito formal fueron no querer endeudarse, no estar interesado o no tener necesidad de adquirir uno, y no cumplir con los requisitos.

A su vez, durante el periodo de 2012 a 2018, la tenencia de tarjetas de crédito se mantuvo en 24 por ciento entre la población adulta; no obstante, su uso creció, sustancialmente, al pasar de 60 a 83 por ciento dentro de las personas que cuentan con alguna.

Por último, en el **cuarto capítulo** se establecen los **determinantes sociodemográficos para el acceso al financiamiento**, a través de un modelo econométrico probabilístico. El modelo se aplicó para encontrar las variables sociodemográficas que determinan la posesión de crédito informal, formal y el uso de tarjeta de crédito.

El ingreso alto es una de las variables más relevantes, ya que esta condición aumenta la probabilidad de tener financiamiento en instrumentos informales y formales en 11 y 10 por ciento, respectivamente; asimismo, aumenta en 7 por ciento la probabilidad de usar la tarjeta de crédito.

Adicionalmente, se mostró que el sobregasto es el principal factor para adquirir un financiamiento informal, mientras que tener alguna cuenta fue la variable más importante tanto para el financiamiento formal como para el uso de tarjeta de crédito.

¹ Es importante señalar que el crédito en casas de empeño se considera como informal, dado que no es supervisado en materia prudencial por autoridades financieras, aunque si lo sea por las autoridades de protección al consumidor, como es el caso de la Profeco.

Otro de los hallazgos encontrados es que el financiamiento informal y el financiamiento formal no son excluyentes, pues el financiamiento informal aumenta la probabilidad de financiamiento formal y viceversa.

Finalmente, se apreciaron los factores que actúan como barreras en cada uno de los modelos: para el financiamiento informal fueron el empleo formal, vivir en una localidad urbana y la edad; para el financiamiento formal fue la toma de las decisiones de ahorro y gasto del hogar; y en el caso del uso de tarjeta de crédito fue el sobregasto.



Executive summary

Financing is an important engine for the development of the economy, as it allows companies and individuals to access resources to carry out their activities, plan their future, expand their businesses or achieve their financial goals.

This document describes the main features of financing to the adult population in Mexico based on the 2018 National Survey of Financial Inclusion (ENIF, for its acronym in Spanish); as well as, in some cases, the 2012 and 2015 editions.

The document consists of four chapters: the first one focuses on both formal and informal financing; the second one on financing by informal instruments; the third one on financing by formal instruments; and the fourth one on the sociodemographic determinants of financing.

In the **first chapter**, credit or financing is defined as the amount for which there is a specific obligation of repayment over a period time usually with interest.

The main findings of this chapter indicated that from 2012 to 2018, **financing** increased by 6 percentage points (pp). In 2012, 51% of the adult population had financing, and in 2018, the percentage increased to 57%.

Financing access is positively associated with living in an urban locality, having a higher education level, having a formal job, having a higher income, and being a man; likewise, age has an inverted-u relationship, as it reaches its maximum point at 30 to 39 years old and decreases thereafter.

The **second chapter** deals with financing by informal instruments, which occurs when someone borrows money in mechanisms that are not regulated or supervised by government authorities². In

² It is important to emphasize that credit in pawnshops is considered informal credit, as it is not supervised in prudential matters by financial authorities, although consumer protection authorities, such as Profeco, supervise it.

this way, these financing instruments can be a savings association of work colleagues or acquaintances, a pawnshop, their social network or their acquaintances or their family.

The relevant results of this chapter indicated that from 2012 to 2018, **financing by informal instruments** grew by 5 pp, from 34 to 39% of the adult population had financing in this kind of instrument.

Access to informal credit is positively associated with living in a rural locality, and being a man. On the contrary, the increase of income and age are negatively related to this type of financing. In turn, the adult population that accomplished high school education and had an informal job register a higher possession of these instruments compared to their counterparts. The most frequent use of informal credit among the adult population were household expenses.

The **third chapter** presents relevant results regarding financing by formal instruments, and holding and usage of credit card. Regarding the **financing by formal instruments**, from 2012 to 2018, it grew by 4 pp, from 27 to 31% of the adult population. The three main types of formal credit of the adult population were credit card, mortgage loans and personal credit.

Access to formal credit is positively associated with living in urban locality, having a higher education level, having a formal job, having a higher income, and being a man; likewise, age has an inverted-u relationship, as it reaches its maximum point at 30 to 39 years and decreases thereafter.

The main reasons why the adult population do not have formal financing were they do not like to get into debt, they are not interested or they do not need it, and they do not meet the requirements.

In turn, the credit card holding remained at 24% among the adult population from 2012 to 2018; however, its usage grew substantially by 24 pp from 60 to 83% of the adult population with a credit card.

Lastly, in the **fourth chapter**, the **sociodemographic determinants for financing access** are established using a probabilistic econometric model. The model was applied to find the sociodemographic variables that determine the possession of informal and formal credit and usage of credit card.

Having a high income is one of the most relevant variables, as it increases the probability of informal and formal financing by 11% and 10%; respectively; likewise, the probability of using the credit card increases by 7%.

Additionally, it was shown that overspending is the main factor in acquiring informal financing, while having a savings account was the most important variable for both formal financing and usage of credit card.

It was also found that informal financing and formal financing are not mutually exclusive since informal financing increases the likelihood of formal financing, and the other way around.

Finally, the factors that act as barriers in each of the models were: having a formal job, living in an urban locality and age for informal financing; saving and taking household spending decisions for formal financing; and overspending for the case of usage of credit card.



Financiamiento en México

Financiamiento

La inclusión financiera permite que el sistema financiero responda a las diversas necesidades de financiamiento de los hogares en las distintas fases del ciclo de vida, así como de las empresas en las distintas etapas del proceso productivo y tecnológico (Pérez Caldentey & Titelman, 2018).

El financiamiento es un motor importante para el desarrollo de la economía, pues permite que las empresas y personas puedan acceder a los recursos para llevar a cabo sus actividades, planificar su futuro, expandir sus negocios o alcanzar sus metas financieras.

El crédito se define como una cantidad por la que existe una obligación específica de reembolso durante un periodo de tiempo, generalmente, con intereses. El crédito se concede para financiar gastos de consumo e inversión y transacciones financieras (OCDE, 2013).

El origen del vocablo “crédito” proviene del verbo latino “creer” y se relaciona con la noción de tener confianza. Si este último elemento no está presente, no es posible que oferentes y demandantes de financiamiento puedan sostener una relación contractual eficiente (CONAPRED, 2012).

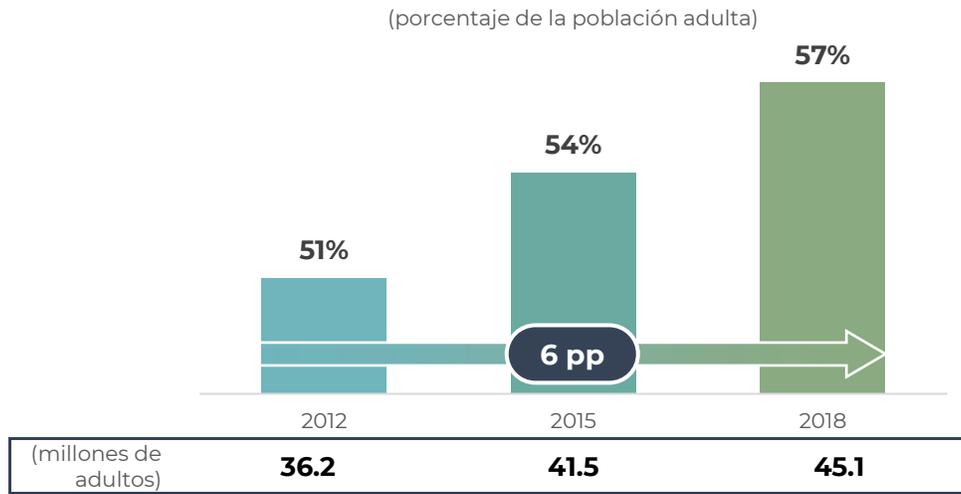
En México, el financiamiento a personas adultas se puede medir a través de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF), la cual se realiza, desde 2012, cada tres años por la CNBV, en conjunto con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Las preguntas de la ENIF 2018 que indagan respecto al financiamiento en México son la pregunta 6.1, que explora si las personas pidieron dinero prestado mediante algún mecanismo informal (caja de ahorro del trabajo o conocidos, casa de empeño, amigos o conocidos, familiares), y la pregunta 6.3, que está dirigida al financiamiento en instrumentos formales (crédito bancario, tarjeta de crédito, crédito Fonacot o algún crédito de vivienda con Infonavit, Fovissste u otra institución financiera).

De acuerdo con los resultados de la ENIF, el financiamiento se incrementó en 6 puntos porcentuales (pp), en el 2012, el 51% de la población adulta tuvo financiamiento, lo que equivalió a 36.2 millones de personas adultas; mientras para 2018, el 57% de la población adulta contó con éste, revelando que 45.1 millones de personas adultas tuvieron financiamiento (ver Gráfica 1).



Gráfica 1. Evolución del financiamiento, 2012-2018

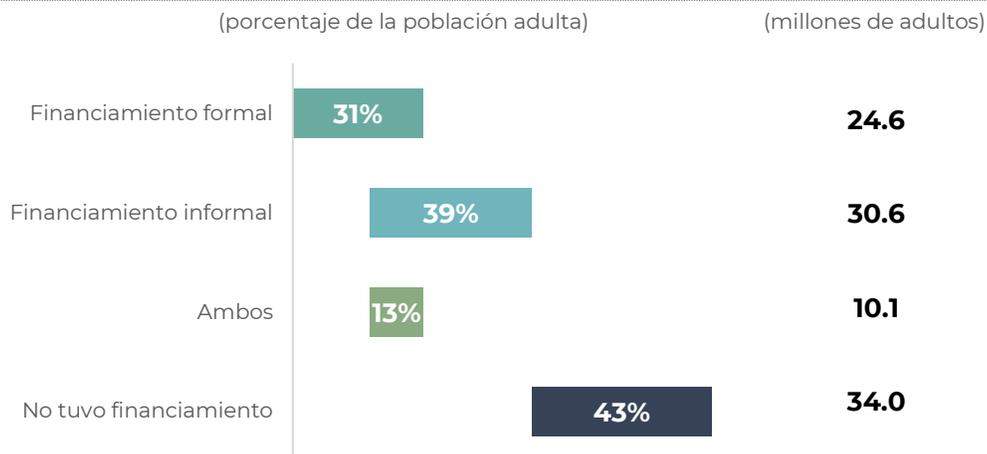


Fuente: ENIF 2012, 2015 y 2018.

Asimismo, se pudo observar que por modalidad también se dio este crecimiento, es decir, se incrementó el financiamiento en instrumentos formales, el financiamiento en instrumentos informales y el uso conjunto de ambos (formal e informal) de 2012 a 2018. El segmento que se redujo fue el de la población adulta que no tuvo financiamiento, pasando de 49% en 2012 a 43% en 2018.

De esta forma, en 2018 existieron 24.6 millones de personas adultas que emplearon algún instrumento de financiamiento formal (31%), 30.6 millones de personas adultas utilizaron algún mecanismo de financiamiento informal (39%), 10.1 millones de personas adultas emplearon ambos mecanismos (13%), y 34.0 millones de personas adultas no tuvieron financiamiento (43%). El financiamiento informal fue la modalidad más usada (ver Gráfica 2).

Gráfica 2. Financiamiento por modalidad, 2018



Los porcentajes suman más de 100%, por la población que obtiene financiamiento de manera informal y formal.

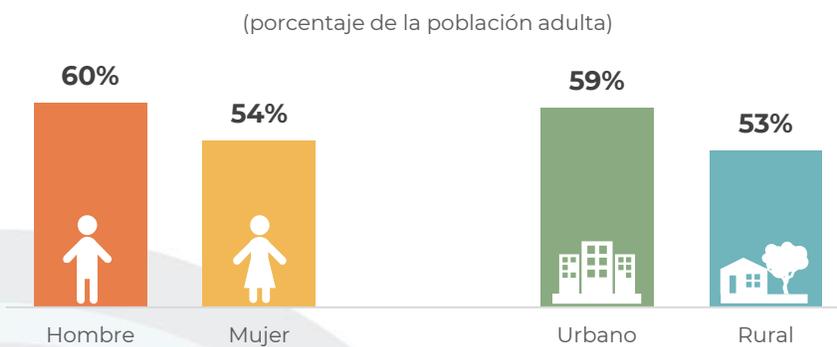
Fuente: ENIF 2018.

Financiamiento por condición sociodemográfica

Las condiciones sociodemográficas tienen una estrecha relación con los comportamientos financieros de la población adulta. En este sentido, las ENIF cuentan con variables que permiten conocer las relaciones entre estas condiciones y distintos fenómenos, uno de ellos es el financiamiento.

Los resultados de la ENIF 2018 mostraron que la brecha de género del financiamiento fue de 6 pp — a favor de los hombres—, en concreto, el 60% de los hombres tuvo financiamiento y para el caso de las mujeres, el porcentaje fue de 54%. Además, se reveló que el financiamiento es mayor en localidades urbanas en comparación con las rurales, obteniéndose que el 59% de la población adulta tuvo financiamiento en las primeras y el 53% en las segundas (ver Gráfica 3).

Gráfica 3. Financiamiento por sexo y tipo de localidad, 2018



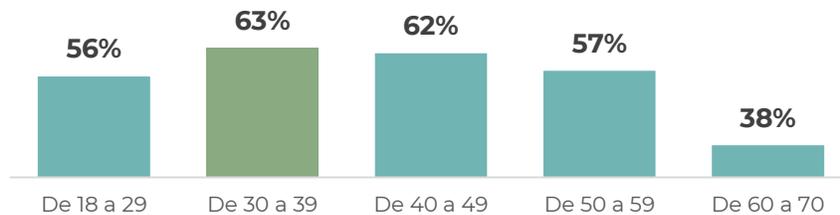
Fuente: ENIF 2018.

En lo que respecta a la edad, se apreció que el financiamiento alcanza su punto máximo en el rango de 30 a 39 años y disminuye a partir de los 40 años. Como se puede observar en la Gráfica 4, las proporciones de la población adulta que tuvo financiamiento por grupo de edad fueron el 56% del grupo de 18 a 29 años, el 63% del grupo de 30 a 39 años, el 62% del grupo de 40 a 49 años, el 57% del grupo de 50 a 59 años y el 38% del grupo de 60 a 70 años, presentando la menor proporción de todos los grupos.



Gráfica 4. Financiamiento por edad, 2018

(porcentaje de la población adulta)

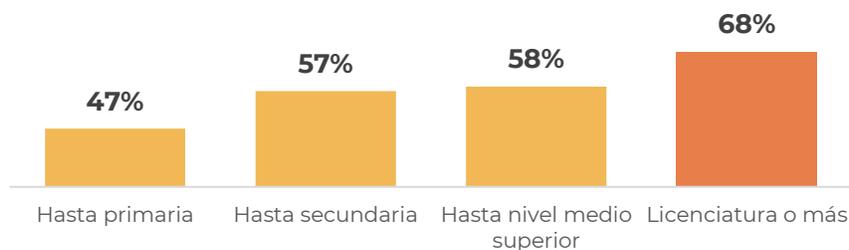


Fuente: ENIF 2018.

También se observó que a mayor nivel de escolaridad se tuvo un mayor porcentaje de la población adulta con financiamiento. Específicamente, el porcentaje de la población adulta que tuvo financiamiento con nivel primaria fue de 47%, con nivel secundaria fue de 57%, con nivel medio superior fue de 58% y con nivel licenciatura o posgrado fue de 68% (ver Gráfica 5).

Gráfica 5. Financiamiento por escolaridad, 2018

(porcentaje de la población adulta)

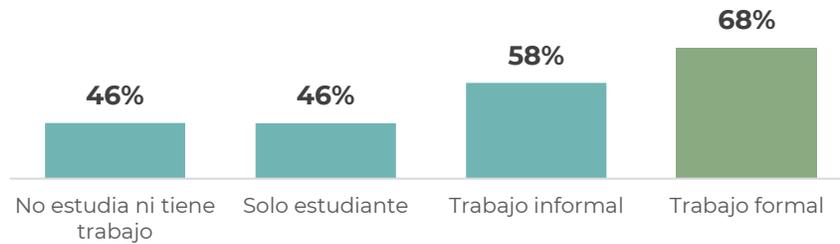


Fuente: ENIF 2018.

En cuanto a la condición laboral, se encontró que el porcentaje de las personas adultas con financiamiento que no estudian ni tienen trabajo, así como las que solo estudian fue de 46%, el de las personas adultas con trabajo informal fue de 58% y el de las personas adultas con trabajo formal fue de 68% (ver Gráfica 6).

Gráfica 6. Financiamiento por condición laboral, 2018

(porcentaje de la población adulta)



Se considera como persona que no estudia ni tiene trabajo a las personas sin trabajo y que no están estudiando, así como a las personas jubiladas o pensionadas, y a las personas dedicadas al cuidado y labores del hogar.

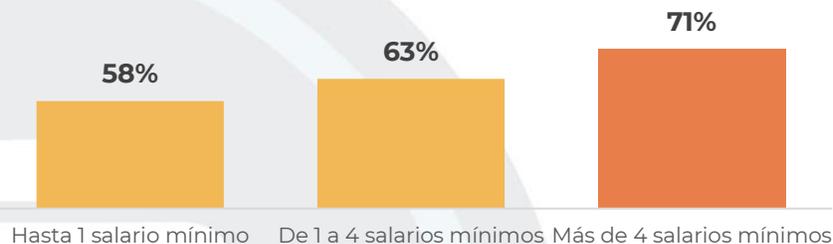
Se considera trabajo informal a aquellas personas con trabajo, pero que no cuentan con servicios de seguridad social otorgadas por el Estado.

Fuente: ENIF 2018.

El financiamiento por ingreso mensual estuvo relacionado con el número de salarios mínimos recibidos: a mayor número de salarios mínimos, mayor porcentaje de población adulta con financiamiento. De acuerdo con la Gráfica 7, el porcentaje de la población adulta con financiamiento y que percibe hasta un salario mínimo fue de 58%; mientras que en el caso de haber percibido de uno a cuatro salarios mínimos el porcentaje asciende a 63% y 71% en el caso de haber tenido más de cuatro salarios mínimos.

Gráfica 7. Financiamiento por ingreso mensual, 2018

(porcentaje de la población adulta)



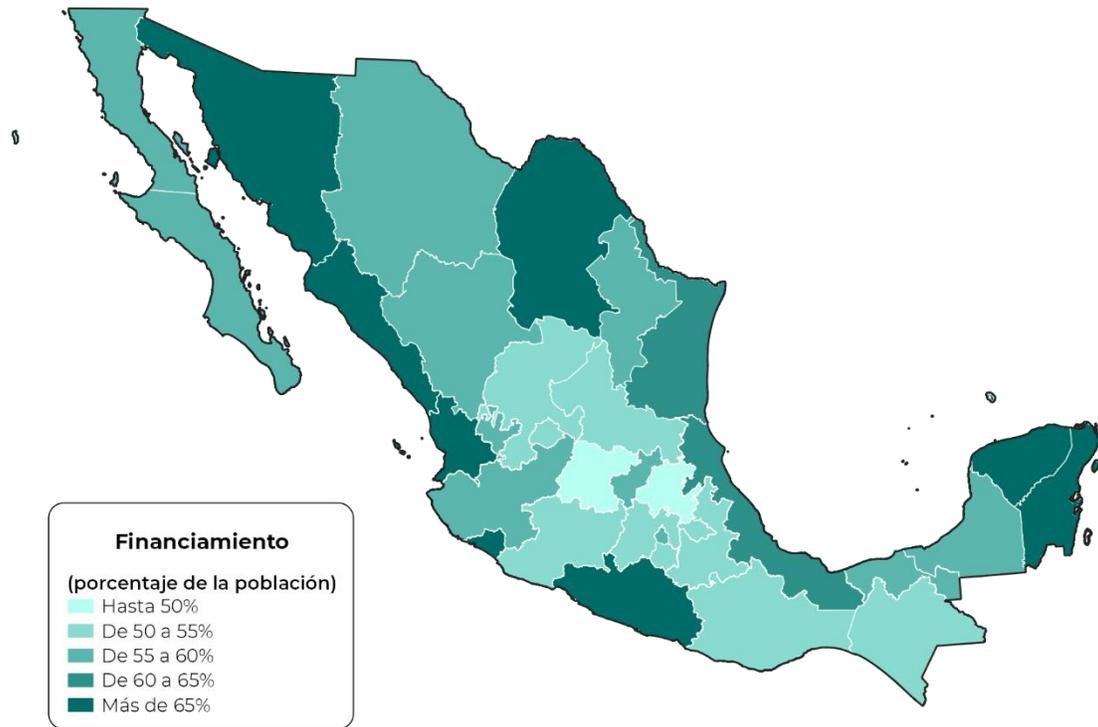
Se omitieron a las personas que declararon no recibir ingreso, así como los que no respondieron el monto del ingreso por su actividad laboral.

Fuente: ENIF 2018.

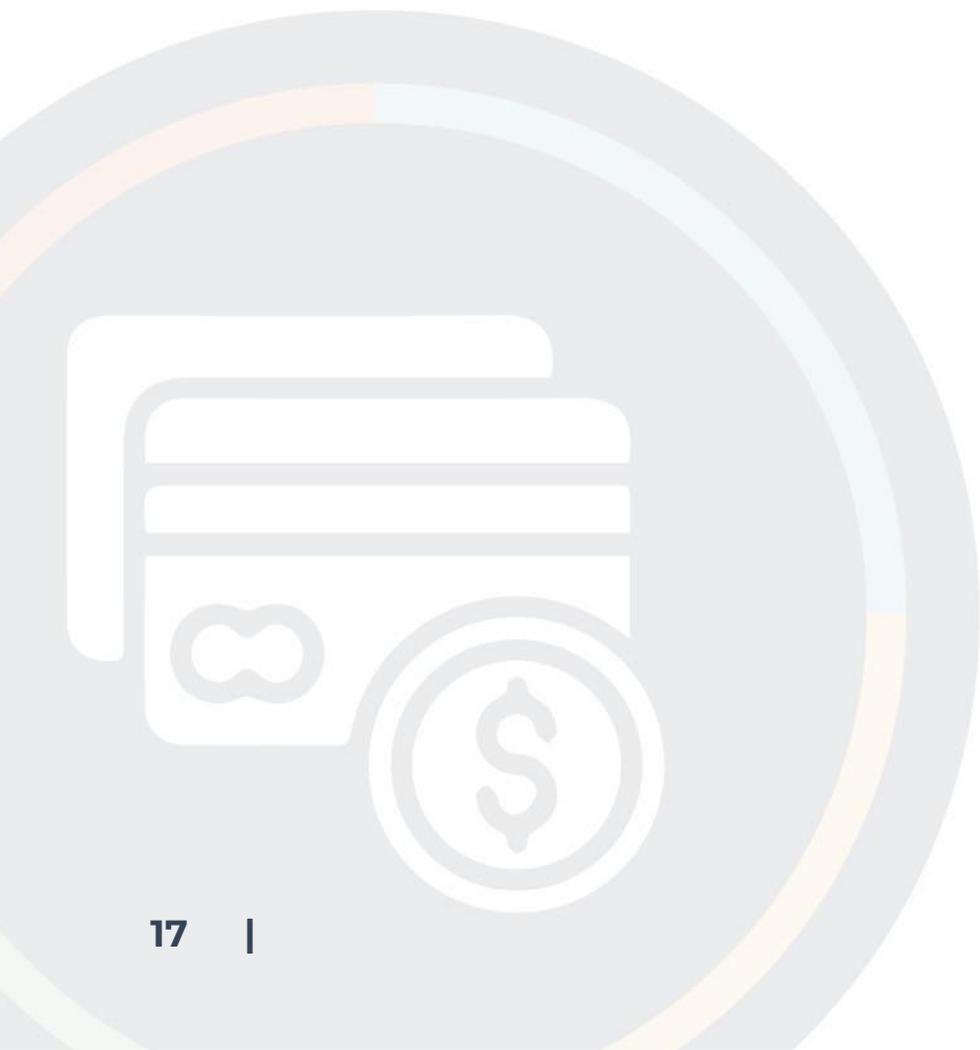
Las cinco entidades federativas con mayor porcentaje de población adulta con financiamiento fueron Sinaloa con 73%, Sonora con 71%, Guerrero con 70%, Colima con 69% y Yucatán con 68%. Por otro lado, las cinco entidades federativas con menor porcentaje de población adulta con financiamiento fueron San Luis Potosí con 53%, Michoacán con 52%, Tlaxcala con 51%, Hidalgo con 49% y Guanajuato con 43%. El porcentaje de población adulta con financiamiento en la Ciudad de México fue de 56% (ver Ilustración 1, para conocer los porcentajes de las demás entidades ver Tabla 6).



Ilustración 1. Financiamiento por entidad federativa, 2018



Fuente: ENIF 2018.





Financiamiento en instrumentos informales en México

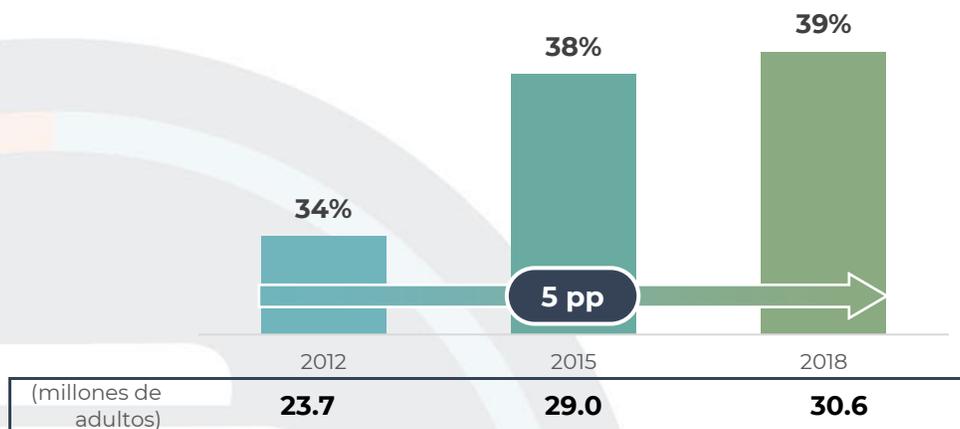
Financiamiento informal

El financiamiento informal sucede cuando una persona pide dinero prestado en instrumentos que no están regulados o supervisados por alguna entidad del Gobierno, lo cual no brinda seguridad a las personas usuarias. Estos instrumentos de crédito pueden ser: una caja de ahorro del trabajo o de conocidos, una casa de empeño, sus amigos, conocidos o sus familiares. Es importante señalar que las casas de empeño son supervisadas por la Procuraduría Federal del Consumidor (Profeco), en materia de protección al consumidor, aunque no de forma prudencial, como las instituciones bancarias.

De acuerdo con los datos de la ENIF, durante el periodo de 2012 a 2018, el financiamiento informal creció en 5 pp. En el 2012, el 34% de la población adulta contó con financiamiento de este tipo o, lo que es lo mismo, 23.7 millones de personas adultas tenían financiamiento en algún mecanismo informal; mientras para 2018, el 39% de la población adulta contaba con éste, revelando que 30.6 millones de personas adultas tuvieron financiamiento informal (ver Gráfica 8).

Gráfica 8. Evolución del financiamiento informal, 2012-2018

(porcentaje de la población adulta)



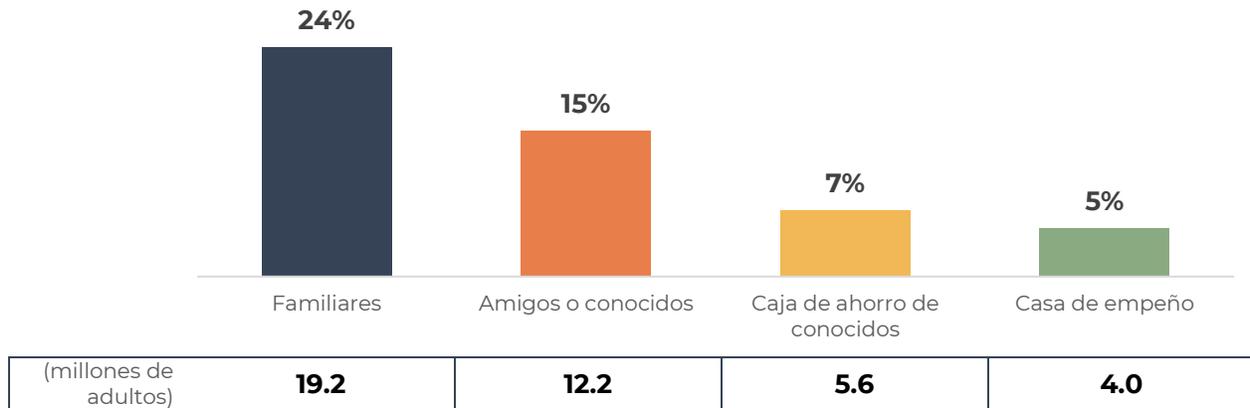
Fuente: ENIF 2012, 2015 y 2018.

De conformidad con la ENIF 2018, los instrumentos más utilizados del financiamiento informal fueron sus familiares (24%), amigos o conocidos (15%), una caja de ahorro del trabajo o de conocidos (7%) y una casa de empeño (5%). Lo anterior, indicó que 19.2 millones de personas adultas emplearon como su principal fuente de financiamiento pedir dinero prestado a sus familiares (ver Gráfica 9).



Gráfica 9. Instrumentos informales de financiamiento

(porcentaje de la población adulta)

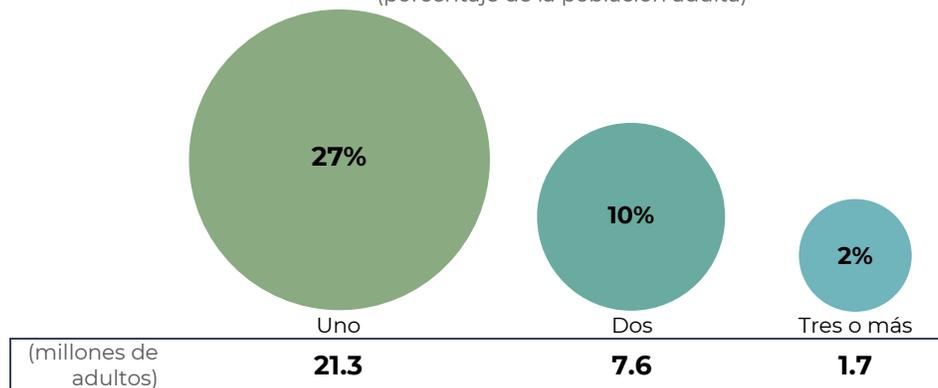


Fuente: ENIF 2018.

Otro dato para destacar fue el número de instrumentos informales de financiamiento que empleó cada persona adulta. El 27% de la población adulta utilizó un instrumento informal, lo que fue equivalente a 21.3 millones de personas adultas; el 10% de la población adulta usó dos instrumentos informales, lo que englobó a 7.6 millones de personas adultas; y el 2% de la población adulta recurrió a tres o más instrumentos de este tipo, lo que abarcó a 1.7 millones de personas adultas (ver Gráfica 10).

Gráfica 10. Número de tipos de instrumentos informales de financiamiento por persona adulta

(porcentaje de la población adulta)



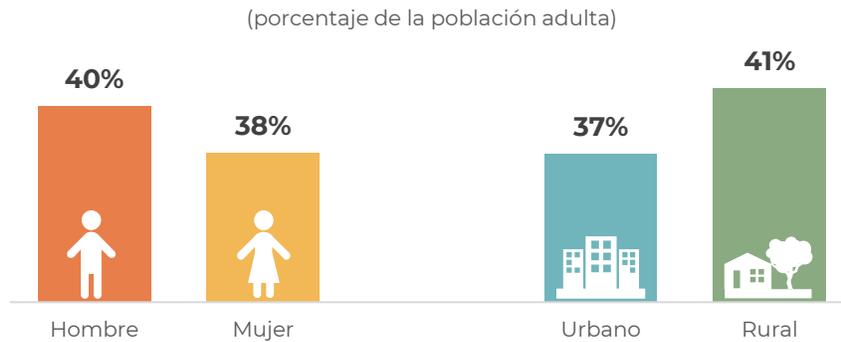
Fuente: ENIF 2018.

Financiamiento informal por condición sociodemográfica

De acuerdo con la ENIF 2018, la brecha de género del financiamiento informal fue de 2 pp —a favor de los hombres—, concretamente, el 40% de los hombres tuvieron financiamiento informal, mientras

que para las mujeres, el porcentaje fue del 38%. Asimismo, se notó que el financiamiento informal es mayor en localidades rurales que urbanas, teniendo que el 41% de la población adulta en localidades rurales tuvo financiamiento de manera informal, mientras en localidades urbanas fue de 37% (ver Gráfica 11).

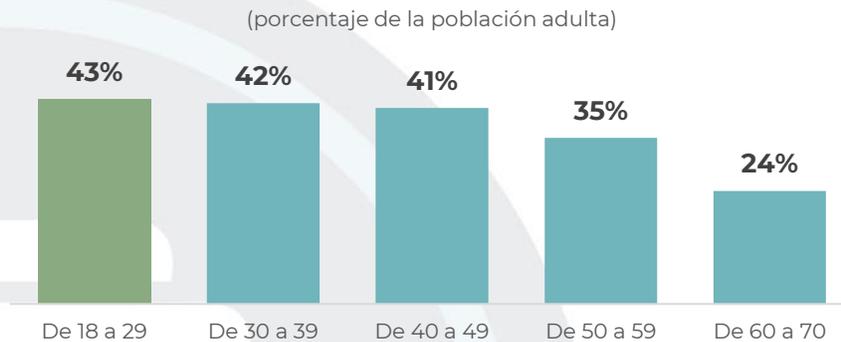
Gráfica 11. Financiamiento informal por sexo y tipo de localidad, 2018



Fuente: ENIF 2018.

Otro de los hallazgos encontrados fue que el porcentaje de la población adulta con financiamiento informal disminuye conforme la edad de la población adulta aumenta, lo que sugiere que, con el paso de los años, las personas adultas dejan de emplear estos mecanismos. Los grupos de edad con mayor y menor porcentaje de la población adulta con financiamiento informal fue el de 18 a 29 años con el 43%, y el de 60 a 70 años con el 24% (ver Gráfica 12).

Gráfica 12. Financiamiento informal por edad, 2018

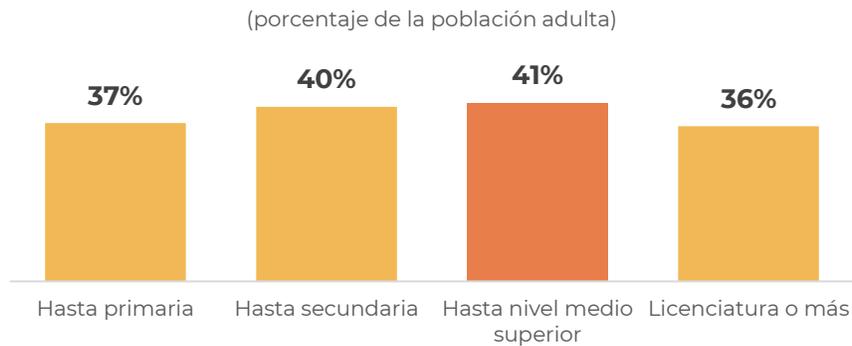


Fuente: ENIF 2018.

Con relación al nivel de escolaridad, el nivel medio superior tuvo el mayor porcentaje de población adulta con financiamiento informal con 41%, le siguió el nivel secundaria con 40%, posteriormente, el nivel primaria con 37%, y finalmente, el nivel licenciatura o posgrado con 36% (ver Gráfica 13).



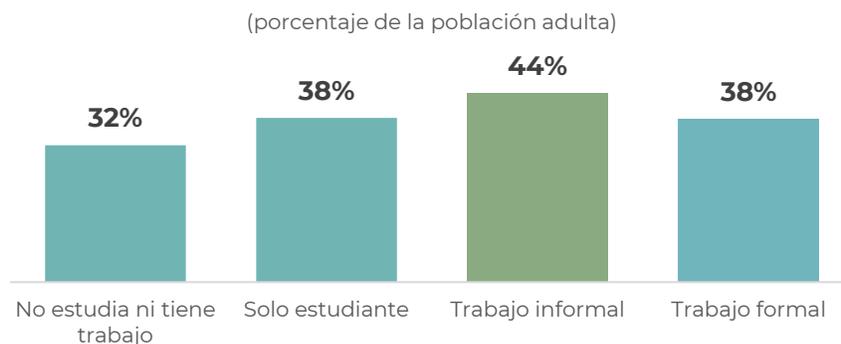
Gráfica 13. Financiamiento informal por escolaridad, 2018



Fuente: ENIF 2018.

En cuanto a la condición laboral, se encontró que el porcentaje de las personas adultas con financiamiento informal que no estudian ni tienen trabajo fue de 32%, el de las personas adultas que solo estudian, así como el de las personas adultas con trabajo formal fue de 38%, y el de las personas adultas con trabajo informal fue de 44%, siendo ésta la condición con el mayor porcentaje de financiamiento informal (ver Gráfica 14).

Gráfica 14. Financiamiento informal por condición laboral, 2018



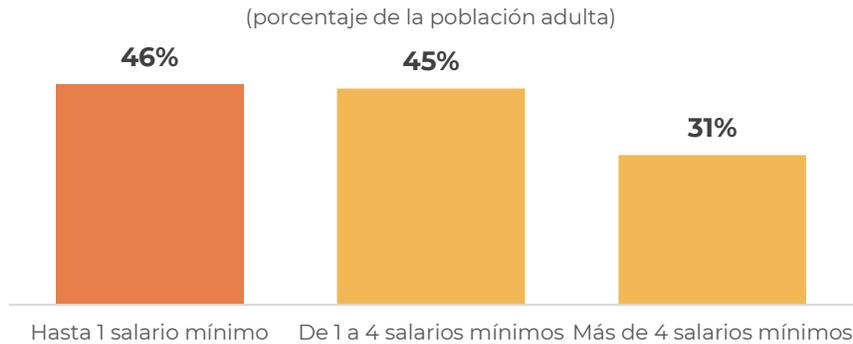
Se considera como persona que no estudia ni tiene trabajo a las personas sin trabajo y que no están estudiando, así como a las personas jubiladas o pensionadas, y a las personas dedicadas al cuidado y labores del hogar.

Se considera trabajo informal a aquellas personas con trabajo, pero que no cuentan con servicios de seguridad social otorgadas por el Estado.

Fuente: ENIF 2018.

El financiamiento informal por ingreso mensual estuvo relacionado inversamente con el número de salarios mínimos recibidos, esto es, a mayor número de salarios mínimos, menor porcentaje de población adulta con financiamiento informal. En particular, el porcentaje de la población adulta con financiamiento informal hasta con un salario mínimo fue de 46%, para el caso de uno a cuatro salarios mínimos fue de 45% y de más de cuatro salarios mínimos fue de 31% (ver Gráfica 15).

Gráfica 15. Financiamiento informal por ingreso mensual, 2018



Se omitieron a las personas que declararon no recibir ingreso, así como los que no respondieron el monto del ingreso por su actividad laboral.

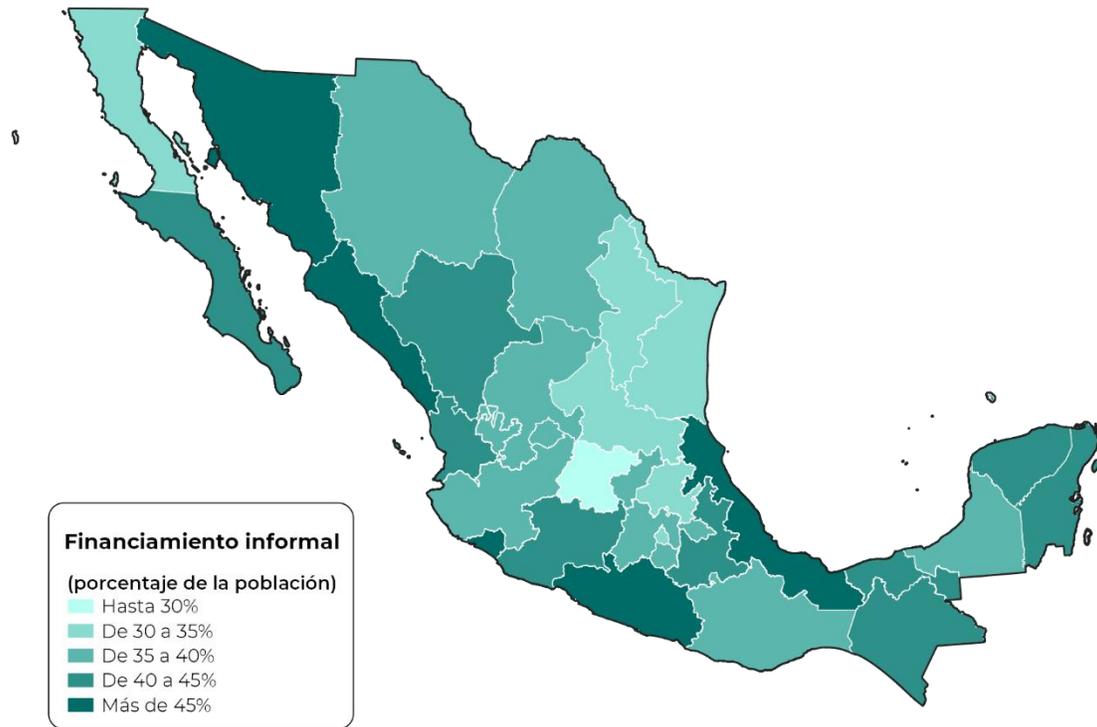
Fuente: ENIF 2018.

Los cinco estados que tuvieron mayor porcentaje de población adulta con financiamiento en instrumentos informales fueron Guerrero con 56%, Sonora con 48%, Veracruz con 47%, Colima con 46% y Sinaloa con 45%. Por otra parte, los cinco estados con menor porcentaje de población adulta con financiamiento informal fueron Baja California y Nuevo León con 34%, cada uno de ellos, Tamaulipas con 33%, San Luis Potosí con 32% y Guanajuato con 27%. El porcentaje de población adulta con financiamiento informal en la Ciudad de México fue de 34% (ver Ilustración 2, para conocer los porcentajes de las demás entidades ver Tabla 7).

Del capítulo anterior, se puede notar que cuatro de las cinco entidades federativas que tuvieron el mayor porcentaje de población adulta con financiamiento fueron también las que tuvieron el mayor porcentaje de financiamiento en mecanismos informales, a saber: Sinaloa, Sonora, Guerrero y Colima. En tanto a las entidades federativas con el menor porcentaje de población adulta con financiamiento solo se coincidió en San Luis Potosí y Guanajuato las que también tuvieron el menor porcentaje de financiamiento informal.



Ilustración 2. Financiamiento informal por entidad federativa, 2018

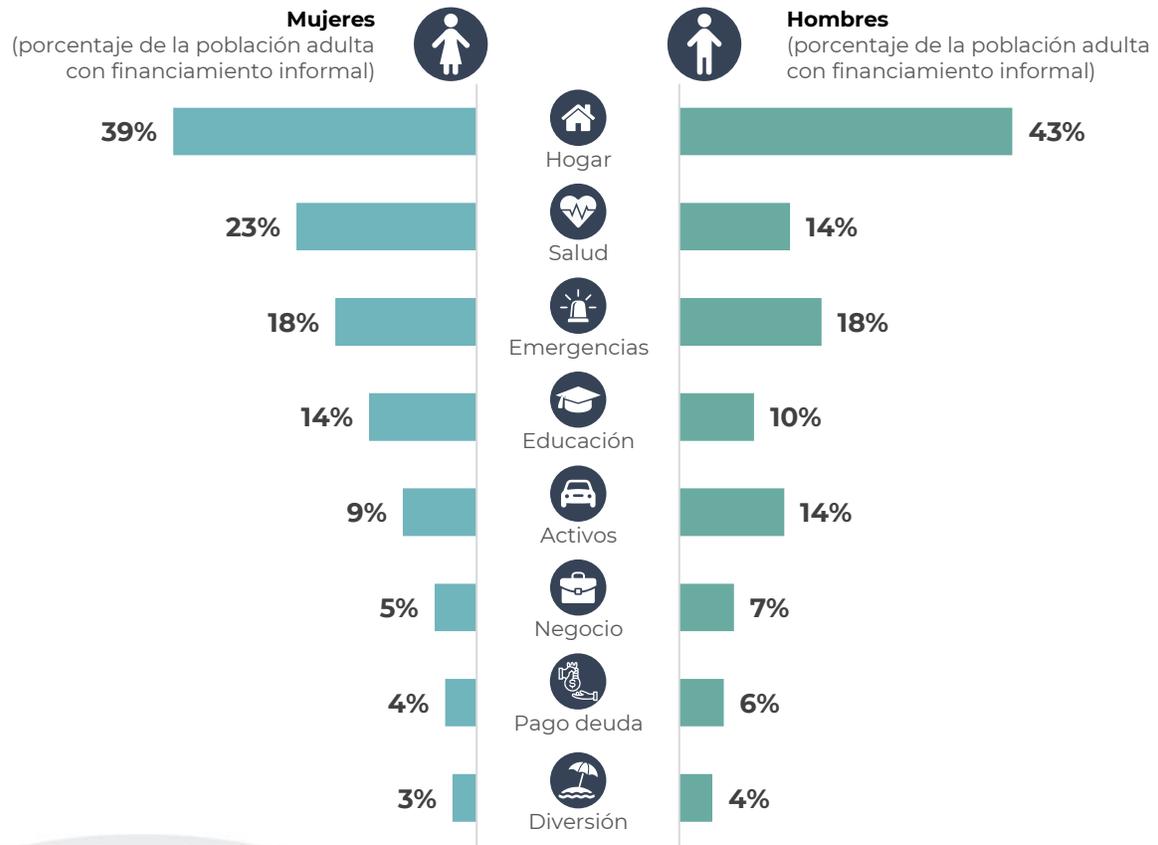


Fuente: ENIF 2018.

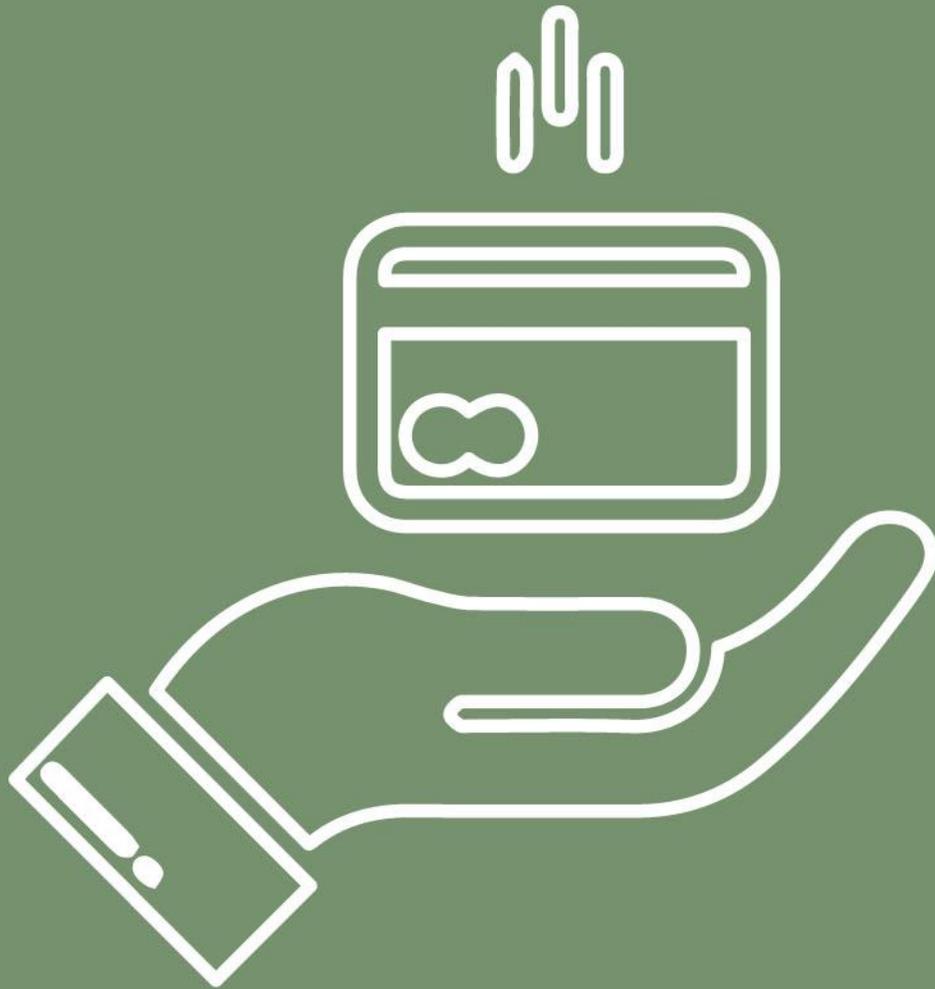
Destino del financiamiento informal

En cuanto al destino del financiamiento informal, los gastos del hogar como son comida, personales o pago de servicios tuvieron la mayor proporción de la población adulta que reportó haber dirigido el crédito a estos fines, tanto para las mujeres como para los hombres, con el 39% y 43%, respectivamente. A su vez, se observó un comportamiento distinto entre mujeres y hombres a partir del segundo destino más frecuente del financiamiento informal; para las mujeres fueron los gastos de salud con el 23%, mientras para los hombres fue la atención de emergencias e imprevistos con el 18%. Adicionalmente, se mostró que, tanto en mujeres como en hombres, en lo que menos se destinó el financiamiento informal fue para la diversión como puede ser el pago de vacaciones o fiestas (ver Gráfica 16).

Gráfica 16. Destino del financiamiento informal por sexo



Los porcentajes suman más de 100%, por la población que destina su financiamiento a más de una opción.
Fuente: ENIF 2018.



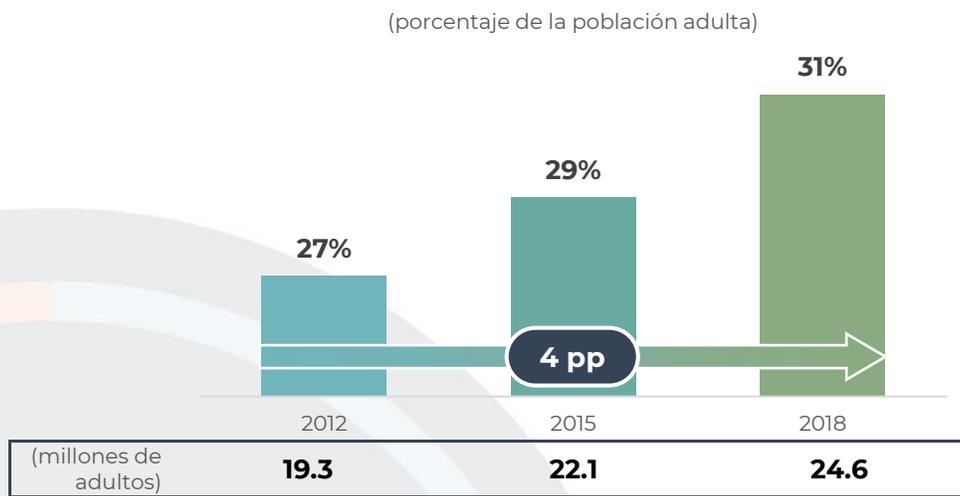
Financiamiento en instrumentos formales en México

Financiamiento formal

El financiamiento formal sucede cuando una persona pide recursos a través de un crédito bancario, tarjeta de crédito, crédito Fonacot³ o algún crédito de vivienda con Infonavit⁴, Fovissste⁵ u otra institución financiera regulados o supervisados por alguna entidad del Gobierno, que brinde seguridad a las personas usuarias.

De acuerdo con los resultados de la ENIF, durante el periodo de 2012 a 2018, el financiamiento formal se incrementó en 4 pp. En el 2012, el 27% de la población adulta tuvo financiamiento formal, lo que representó 19.3 millones de personas adultas; mientras para 2018, el 31% de la población adulta contó con éste, revelando que 24.6 millones de personas adultas tuvieron financiamiento en instrumentos formales (ver Gráfica 17).

Gráfica 17. Evolución del financiamiento formal en México, 2012-2018



Fuente: ENIF 2012, 2015 y 2018.

Los principales tipos de crédito formal que tuvo la población adulta fueron tarjeta de crédito con 19.2 millones de personas adultas (24%), crédito de vivienda con 5.4 millones de personas adultas (7%), crédito personal con 2.1 millones de personas adultas (3%), crédito de nómina con 1.7 millones de personas adultas (2%), crédito automotriz con 1.1 millones de personas adultas (1%) y, por último, crédito grupal con 1.0 millones de personas adultas (1%) (ver Gráfica 18).

³ Fondo Nacional para el Consumo de los Trabajadores.

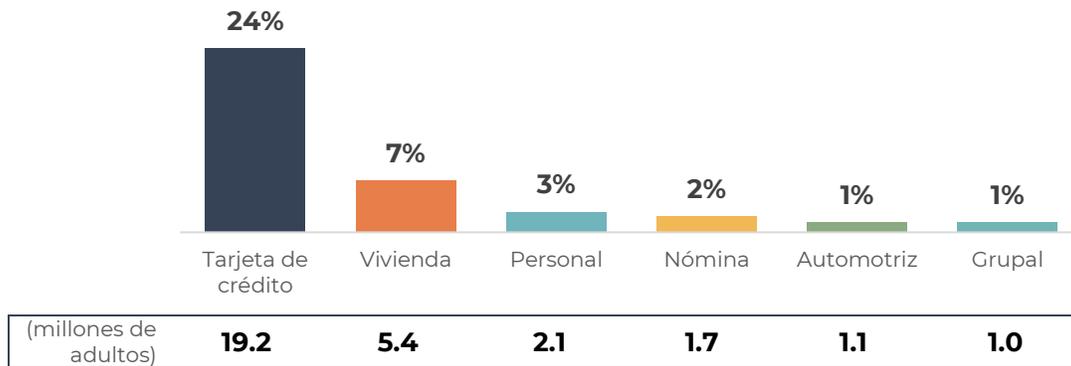
⁴ Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores.

⁵ Fondo de la Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado.



Gráfica 18. Tenencia de principales tipos de crédito formal, 2018

(porcentaje de la población adulta)



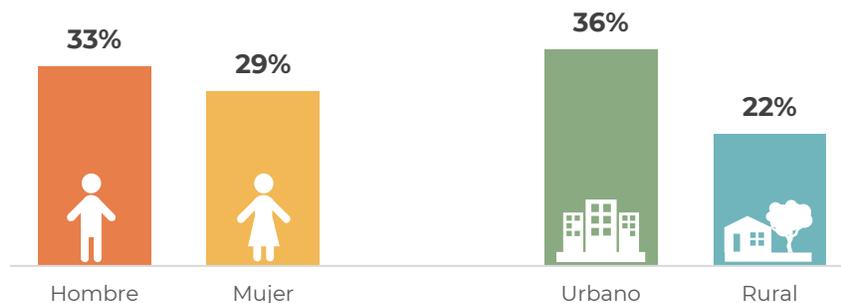
Fuente: ENIF 2018.

Financiamiento formal por condición sociodemográfica

Los datos de la ENIF 2018 indicaron que la brecha de género del financiamiento formal fue de 4 pp —a favor de los hombres—, debido a que el 33% de los hombres tuvieron financiamiento formal, en tanto que para las mujeres fue del 29%. También se mostró que el financiamiento formal es mayor en localidades urbanas que en rurales, pues el 36% de la población adulta en localidades urbanas tuvo financiamiento formal, mientras en localidades rurales fue de 22% (ver Gráfica 19).

Gráfica 19. Financiamiento formal por sexo y tipo de localidad, 2018

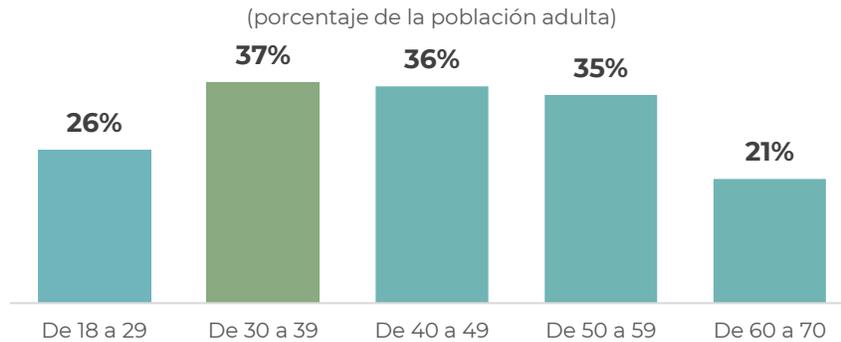
(porcentaje de la población adulta)



Fuente: ENIF 2018.

En lo que respecta a la edad, se apreció que el financiamiento formal alcanza su punto máximo en el rango de edad de 30 a 39 años y disminuye a partir de los 40 años. Como se puede observar en la Gráfica 20, el 26% del grupo de edad de 18 a 29 años tuvo financiamiento formal; el 37% del grupo de 30 a 39 años; el 36% del grupo de 40 a 49 años; el 35% del grupo de 50 a 59 años y el 21% del grupo de 60 a 70 años, presentando la menor proporción de todos los grupos.

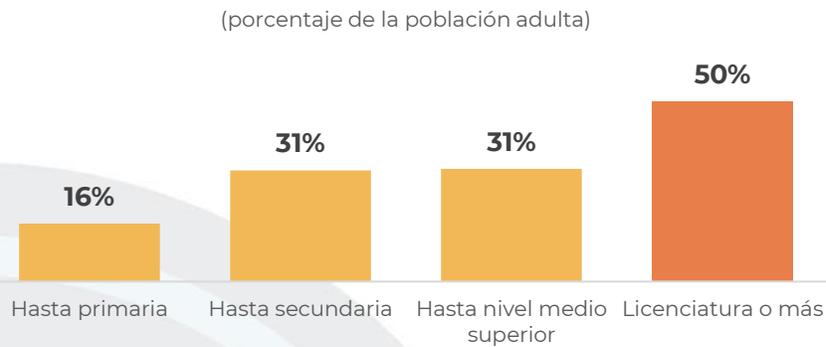
Gráfica 20. Financiamiento formal por edad, 2018



Fuente: ENIF 2018.

Respecto al nivel de escolaridad se observó que el porcentaje de la población adulta con financiamiento formal hasta nivel primaria fue de 16%, hasta nivel secundaria y nivel medio superior fue de 31%, en ambos casos, y con nivel licenciatura o más fue de 50% (ver Gráfica 21).

Gráfica 21. Financiamiento formal por escolaridad, 2018

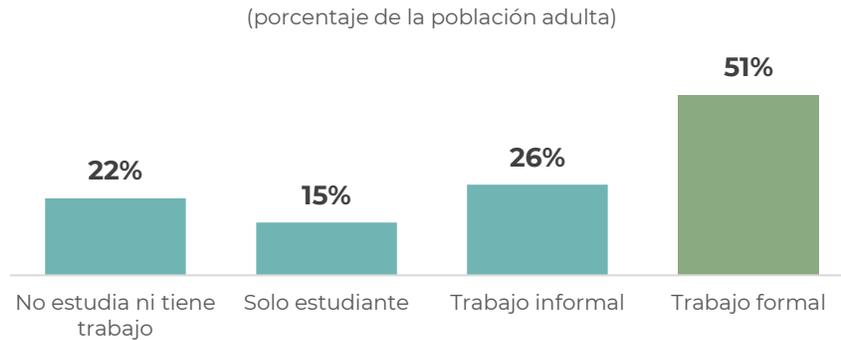


Fuente: ENIF 2018.

Con relación a la condición laboral, se mostró que el porcentaje de las personas adultas con financiamiento formal que no estudian ni tienen trabajo fue de 22%, el de las personas adultas que solo estudian fue de 15%, el de las personas adultas con trabajo informal fue de 26% y el de las personas adultas con trabajo formal fue de 51% (ver Gráfica 22).



Gráfica 22. Financiamiento formal por condición laboral, 2018



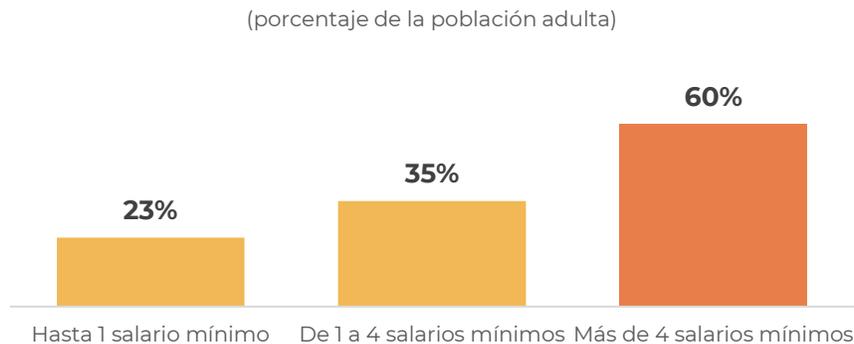
Se considera como persona que no estudia ni tiene trabajo a las personas sin trabajo y que no están estudiando, así como a las personas jubiladas o pensionadas, y a las personas dedicadas al cuidado y labores del hogar.

Se considera trabajo informal a aquellas personas con trabajo, pero que no cuentan con servicios de seguridad social otorgadas por el Estado.

Fuente: ENIF 2018.

Otro aspecto que se pudo apreciar fue que el financiamiento formal por ingreso mensual estuvo relacionado con el número de salarios mínimos recibidos. La Gráfica 23 muestra que a mayor número de salarios mínimos hubo un mayor porcentaje de población adulta con financiamiento formal. El porcentaje de la población adulta con financiamiento formal hasta con un salario mínimo fue de 23%, de uno a cuatro salarios mínimos fue de 35%, y en el caso de haber tenido más de cuatro salarios mínimos fue de 60%.

Gráfica 23. Financiamiento formal por ingreso mensual, 2018

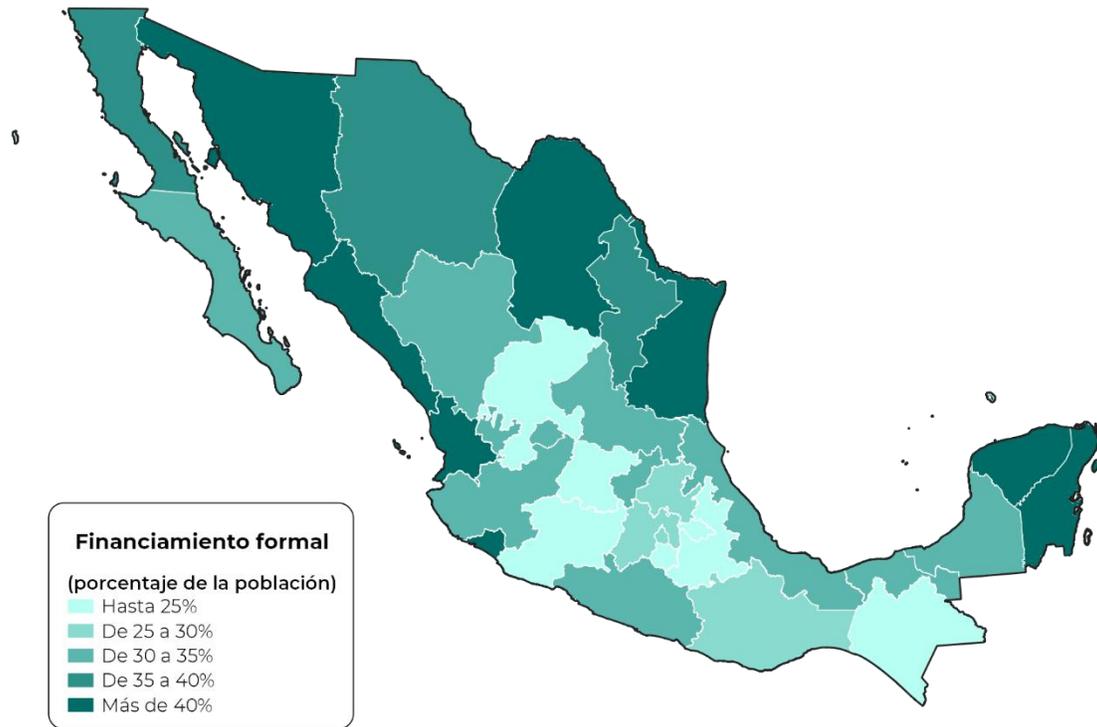


Se omitieron a las personas que declararon no recibir ingreso, así como los que no respondieron el monto del ingreso por su actividad laboral.

Fuente: ENIF 2018.

Las cinco entidades federativas que tuvieron mayor porcentaje de población adulta con financiamiento formal fueron Sinaloa con 51%, Coahuila con 46%, Sonora con 44%, Yucatán con 43% y Quintana Roo con 42%. Por el contrario, las cinco entidades federativas con menor porcentaje de población adulta con financiamiento formal fueron Puebla y Michoacán con 23%, cada uno, Guanajuato con 22%, Morelos con 21% y Chiapas con 16%. El porcentaje de población adulta con financiamiento formal en la Ciudad de México fue de 29% (ver Ilustración 3, para conocer los porcentajes de las demás entidades, ver Tabla 8).

Ilustración 3. Financiamiento formal por entidad federativa, 2018



Fuente: ENIF 2018.

Del primer capítulo, se puede notar que tres de las cinco entidades federativas que tuvieron el mayor porcentaje de población adulta con financiamiento también fueron las que tuvieron el mayor porcentaje de financiamiento en mecanismos formales, a saber, Sinaloa, Sonora y Yucatán. Para el caso de las entidades federativas con el menor porcentaje de población adulta con financiamiento solamente coincidieron en dos, Michoacán y Guanajuato, las que también tuvieron el menor porcentaje de financiamiento en instrumentos formales.

Financiamiento formal por tipo de crédito y por condición sociodemográfica

El análisis de los tres principales tipos de crédito (tarjeta de crédito, crédito de vivienda y crédito personal) revela aspectos distintivos de acuerdo a las condiciones sociodemográficas de la población adulta, como son sexo, tipo de localidad, edad, nivel educativo, condición laboral y nivel de ingresos. Los resultados de este análisis fueron (ver Tabla 1):

- El 25% de los hombres y el 24% de las mujeres tuvieron una tarjeta de crédito, los cuales fueron los mayores porcentajes en ambos casos con respecto a los otros tipos de crédito. El crédito personal fue el de menor porcentaje para los hombres con el 3% y para las mujeres con el 2%. Se pudo observar que el porcentaje de financiamiento formal es mayor en los hombres que en las mujeres en los distintos tipos de crédito.



- En las localidades urbanas, el 28% de la población adulta tuvo tarjeta de crédito (crédito de mayor tenencia), mientras el 3% de la población adulta tuvo crédito personal (crédito de menor tenencia). En las localidades rurales, el 18% de población adulta tuvo tarjeta de crédito (crédito de mayor tenencia), contrariamente el 2% de la población adulta tuvo crédito de vivienda (crédito de menor tenencia).
- El 29% del grupo de edad de 30 a 39 años tuvo tarjeta de crédito, siendo el mayor porcentaje con relación a los otros grupos de edad. Por otro lado, el 11% del grupo de edad de 40 a 49 años fue el de mayor porcentaje del crédito de vivienda y el 3% del grupo de edad de 50 a 59 años fue el de mayor porcentaje del crédito personal. Con respecto al grupo de edad de menos de 30 años, éste registró los menores porcentajes, en comparación con los otros grupos, de crédito de vivienda y personal con 2% cada uno de ellos; asimismo, el grupo de 60 años y más presentó el menor porcentaje de tenencia de tarjeta de crédito con 17%.
- Se observó que el nivel de licenciatura o más tuvo los mayores porcentajes de la población adulta con tenencia de los principales tipos de crédito; en tarjeta de crédito fue de 42%, en crédito de vivienda fue de 12% y en crédito personal fue de 3%. Por otro lado, los porcentajes de la población adulta con nivel hasta primaria fueron los menores respecto a los otros niveles educativos; en tarjeta de crédito fue de 12%, en crédito de vivienda y en crédito personal fue de 2%, en ambos casos.
- Por condición laboral, se mostró que el 36% de las personas adultas con trabajo formal tuvo tarjeta de crédito; el 18%, crédito de vivienda; y el 4%, crédito personal; siendo las mayores proporciones con respecto a las otras situaciones laborales. Por el contrario, se reveló que solo el 15% de la población adulta que estudia tuvo tarjeta de crédito, el 3% de la población adulta con trabajo informal dispuso de crédito de vivienda y el 2% de la población adulta que no estudia ni trabaja contó con crédito personal, siendo las menores proporciones para cada tipo de crédito.
- El ingreso mensual estuvo relacionado con la tenencia de los principales tipos de crédito, es decir, a mayor ingreso mensual mayor tenencia de créditos. Particularmente, para la población adulta con más de cuatro salarios mínimos generales, el 48% contó con tarjeta de crédito y el 20% con crédito de vivienda, asimismo, el 3% de la población adulta de uno a cuatro salarios mínimos generales contó con crédito personal, siendo los mayores porcentajes respecto a los demás rubros de salarios mínimos.

Tabla 1. Financiamiento formal de principales tipos de crédito, por condición sociodemográfica, 2018

Desagregación		(porcentaje de la población adulta)			
		Tarjeta de crédito	Vivienda	Personal	
	Por sexo	Hombre	25%	9%	3%
		Mujer	24%	5%	2%
	Por tipo de localidad	Urbano	28%	9%	3%
		Rural	18%	2%	3%
	Por edad	Menos de 30 años	22%	2%	2%
		De 30 a 39	29%	9%	3%
		De 40 a 49	26%	11%	3%
		De 50 a 59	25%	9%	3%
		60 y más	17%	3%*	2%*
	Por nivel educativo	Hasta primaria	12%	2%	2%
		Hasta secundaria	22%	8%	3%
		Hasta media superior	25%	6%	3%
		Licenciatura o más	42%	12%	3%
	Por condición laboral	No estudia ni trabaja ^{1/}	18%	3%	2%
		Solo estudiante	15%	0%*	1%*
		Trabajo informal ^{2/}	22%	3%	3%
		Trabajo formal	36%	18%	4%
	Por ingreso mensual^{3/}	Hasta 1 SMG	18%	3%	3%*
		De 1 a 4 SMG	26%	9%	3%
		Más de 4 SMG	48%	20%	5%*

1/ Dentro de esta categoría se considera a las personas sin trabajo y que no están estudiando, así como a las personas jubiladas o pensionadas, y a las personas dedicadas al cuidado y labores del hogar.

2/ Se considera trabajo informal a aquellas personas con trabajo, pero que no cuentan con servicios de seguridad social otorgadas por el Estado.

3/ El salario mínimo general (SMG) en 2018 fue de 88.36 pesos diarios, es decir, 2,651 pesos mensuales. Se omitieron a las personas que declararon no recibir ingreso, así como los que no respondieron el monto del ingreso por su actividad laboral.

*Estimación no representativa dado el tamaño de la muestra.

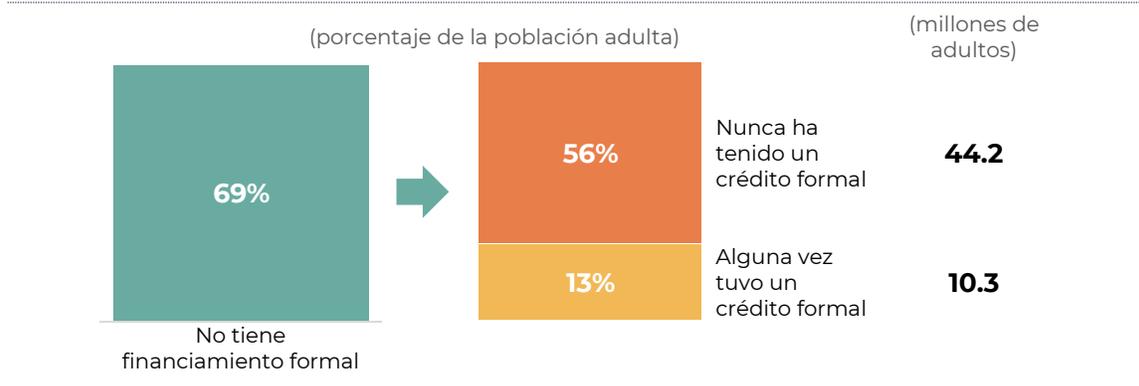
Fuente: ENIF, 2018.



Barreras para el financiamiento formal

De acuerdo con la ENIF 2018, el 69% de la población adulta en México no tuvo algún financiamiento formal durante ese año. Dicha proporción estuvo conformada tanto por la población adulta que nunca ha tenido un crédito formal, que fueron 44.2 millones de personas adultas (56%), como por la población adulta que alguna vez tuvo un crédito formal, que fueron 10.3 millones de personas adultas (13%). Por lo tanto, 54.5 millones de personas adultas no dispusieron de algún financiamiento formal en 2018 (ver Gráfica 24).

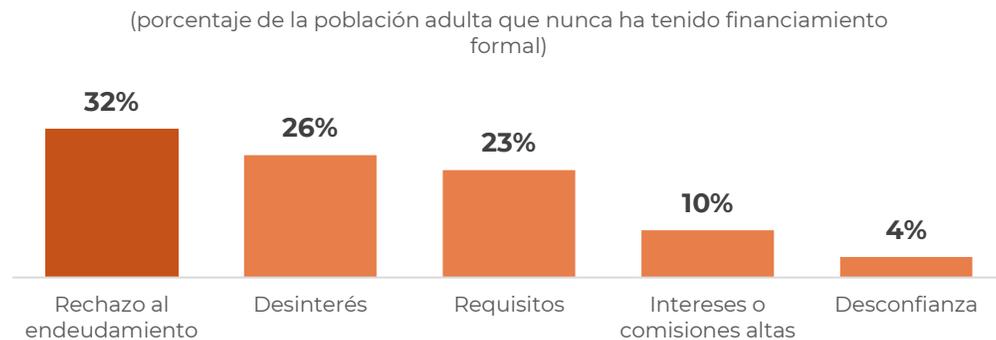
Gráfica 24. No tenencia de financiamiento formal, 2018



Fuente: ENIF 2018.

Dentro de las principales razones que la población adulta recalzó para no tener financiamiento formal fueron las siguientes: no le gusta endeudarse con el 32%, no le interesa o no lo necesita con el 26%, no cumple con los requisitos (no tiene trabajo, ingresos insuficientes) con el 23%, los intereses o comisiones son altas con el 10% y no confía en las instituciones financieras o le dan mal servicio con el 4% (ver Gráfica 25).

Gráfica 25. Principales razones para la no tenencia de financiamiento formal, 2018

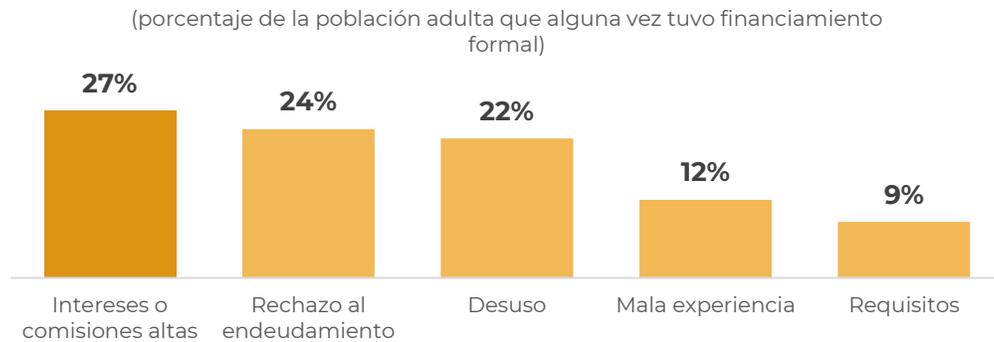


Fuente: ENIF 2018.

Asimismo, las razones prevalentes para la ex tenencia de financiamiento formal por parte de la población adulta fueron: le cobraban intereses muy altos con el 27%, no se quiere volver a endeudar con el 24%, ya no lo necesita (terminó de pagar su crédito, etcétera) con el 22%, tuvo una mala

experiencia con la institución financiera con el 12% y ya no cumple con los requisitos con el 9% (ver Gráfica 26).

Gráfica 26. Principales razones para la ex tenencia de financiamiento formal, 2018

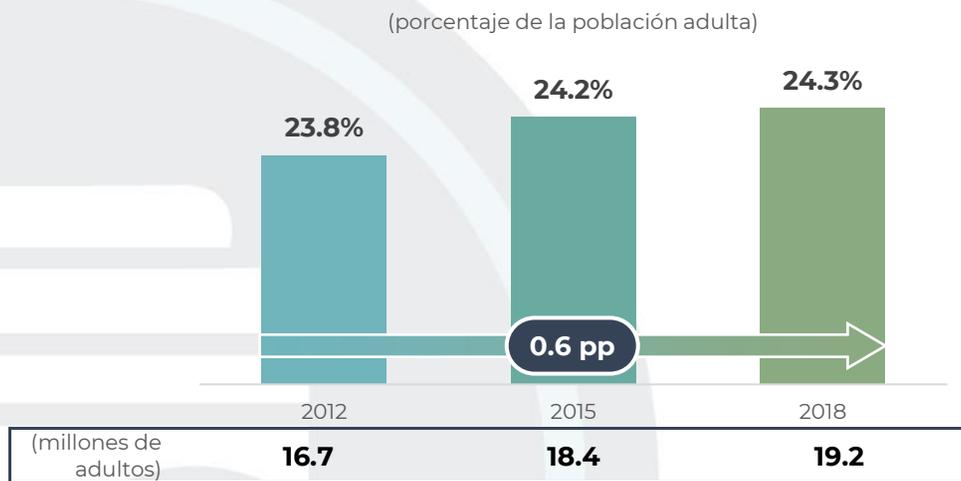


Fuente: ENIF 2018.

Tenencia y uso de tarjetas de crédito

Durante el periodo de 2012 a 2018, la tenencia de tarjetas de crédito se incrementó en 0.6 pp de acuerdo con la ENIF. En 2012, el 23.8% de la población adulta contó con tarjeta de crédito, es decir, 16.7 millones de personas adultas; mientras en 2018 fue el 24.3% de la población adulta, revelando que 19.2 millones de personas adultas tenían tarjeta de crédito (ver Gráfica 27).

Gráfica 27. Evolución de la tenencia de tarjetas de crédito en México, 2012-2018

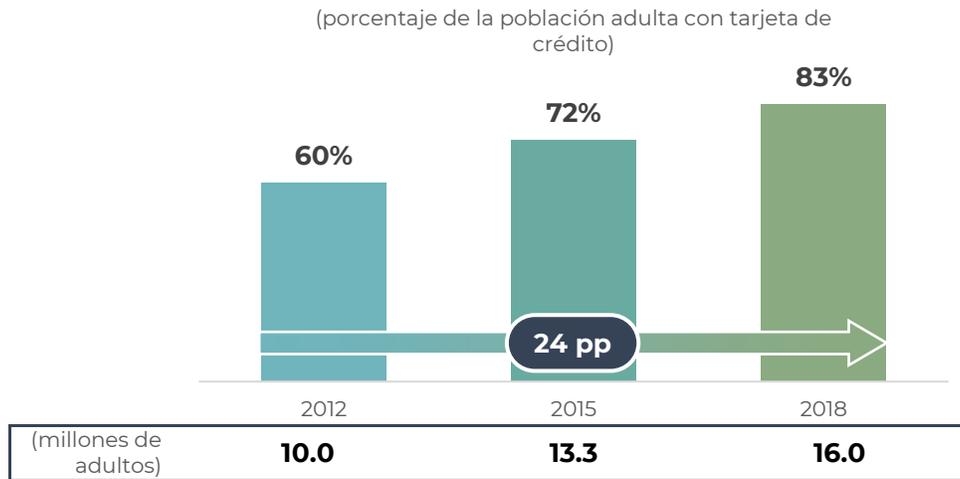


Fuente: ENIF 2012, 2015 y 2018.

Adicionalmente, durante este periodo se notó un crecimiento en el uso de las tarjetas de crédito de 24 pp, dado que, en el 2012, el 60% de la población adulta con tarjeta de crédito hizo uso de ésta, es decir, 10.0 millones de personas adultas, y en el 2018 este fenómeno alcanzó el 83%, abarcando 16.0 millones de personas adultas (ver Gráfica 28).



Gráfica 28. Evolución del uso de tarjetas de crédito en México, 2012-2018

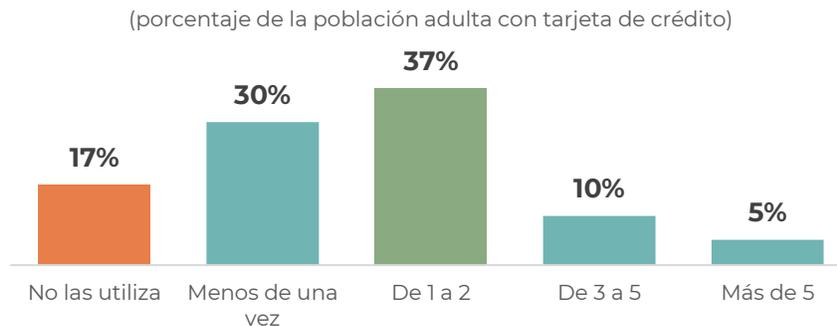


Fuente: ENIF 2012, 2015 y 2018.

Frecuencia de uso de tarjeta de crédito

Con relación a la frecuencia de uso de las tarjetas de crédito al mes, en 2018, el porcentaje de la población adulta con tarjeta de crédito y que no la utilizó fue de 17%, el que la usó menos de una vez fue de 30%, el que la empleó de una a dos veces fue de 37%, el que la utilizó de tres a cinco veces fue de 10% y el que la usó más de cinco veces fue de 5% (ver Gráfica 29).

Gráfica 29. Frecuencia de uso de tarjetas de crédito, 2018



Se omitieron a las personas que declararon no recibir ingreso, así como los que no respondieron el monto del ingreso por su actividad laboral.

Fuente: ENIF 2018.

La frecuencia de uso de las tarjetas de crédito se manifiesta de forma diferenciada de acuerdo con las distintas variables sociodemográficas (ver Tabla 2). Los principales resultados del análisis entre ambos tipos de variables fueron:

- Al mes, el 85% de los hombres y el 82% de las mujeres con tarjeta de crédito hicieron uso de ella. Asimismo, se pudo observar que el 65% de los hombres y el 69% de las mujeres la usaron hasta dos veces al mes, mientras el 19% de los hombres y el 12% de las mujeres la usaron más de dos veces al mes.

- El 85% de la población adulta usó su tarjeta de crédito en localidades urbanas, mientras el 77% en las localidades rurales. El uso de la tarjeta de crédito hasta de dos veces al mes fue del 66% en las localidades urbanas y 70% en las rurales; en el caso de más de dos veces al mes fue del 19% en las localidades urbanas y 7% en las rurales.
- El 85% del grupo de edad de 30 a 39 años utilizó su tarjeta de crédito, particularmente el 70% de este grupo la usó hasta dos veces al mes, lo cual colocó a este grupo con los mayores porcentajes en estas dos métricas con relación a los otros grupos de edad. El grupo de edad de 50 a 59 años registró que el 20% utilizó su tarjeta de crédito más de dos veces al mes, siendo la mayor proporción de esta métrica entre los grupos de edad.
- Se observó que a mayor nivel de escolaridad se tuvo un mayor porcentaje de la población adulta que usó su tarjeta de crédito. El 90% de la población adulta con nivel licenciatura o posgrado utilizó su tarjeta de crédito al mes y, en particular, el 28% la utilizó más de dos veces al mes, resultando las proporciones más altas con respecto a los otros niveles educativos. En el caso del uso de la tarjeta de crédito de hasta dos veces al mes, el porcentaje de personas con hasta nivel primaria fue el que tuvo el mayor porcentaje.
- Por condición laboral, se destacó que el 88% de las personas adultas con trabajo formal utilizaron su tarjeta de crédito, donde el 68% la utilizó hasta dos veces al mes y el 20% más de dos veces al mes, resultando las mayores proporciones de estas tres métricas respecto a las otras condiciones laborales.
- El ingreso mensual estuvo relacionado con el uso de la tarjeta de crédito de la población adulta, en otras palabras, a mayor ingreso mensual mayor uso de tarjeta de crédito. Para la población adulta con más de cuatro salarios mínimos generales, el 93% utilizó su tarjeta de crédito, donde el 35% la usó más de dos veces al mes, siendo los mayores porcentajes respecto a los demás rubros de salarios. En el caso del uso de la tarjeta de crédito de hasta dos veces al mes, el nivel que tuvo el mayor porcentaje fue el de hasta un salario mínimo general con 72%.



Tabla 2. Frecuencia de uso de tarjeta de crédito, por condición sociodemográfica, 2018

Desagregación		(porcentaje de la población adulta con tarjeta de crédito)		
		Uso de tarjeta de crédito	Hasta 2 veces al mes	Más de 2 veces al mes
 Por sexo	Hombre	85%	65%	19%
	Mujer	82%	69%	12%
 Por tipo de localidad	Urbano	85%	66%	19%
	Rural	77%	70%	7%*
 Por edad	Menos de 30 años	81%	68%	13%
	De 30 a 39	85%	70%	15%
	De 40 a 49	84%	67%	17%
	De 50 a 59	84%	64%	20%
	60 y más	80%	64%	16%*
 Por nivel educativo	Hasta primaria	77%	73%	4%*
	Hasta secundaria	78%	71%	7%
	Hasta media superior	81%	68%	13%
	Licenciatura o más	90%	62%	28%
 Por condición laboral	No estudia ni trabaja ^{1/}	80%	67%	13%
	Solo estudiante	74%*	64%*	11%*
	Trabajo informal ^{2/}	81%	68%	13%
	Trabajo formal	88%	68%	20%
 Por ingreso mensual^{3/}	Hasta 1 SMG	78%	72%	5%*
	De 1 a 4 SMG	82%	72%	11%
	Más de 4 SMG	93%	58%	35%

1/ Dentro de esta categoría se considera a las personas sin trabajo y que no están estudiando, así como a las personas jubiladas o pensionadas, y a las personas dedicadas al cuidado y labores del hogar.

2/ Se considera trabajo informal a aquellas personas con trabajo, pero que no cuentan con servicios de seguridad social otorgadas por el Estado.

3/ El salario mínimo general (SMG) en 2018 fue de 88.36 pesos diarios, es decir, 2,651 pesos mensuales. Se omitieron a las personas que declararon no recibir ingreso, así como los que no respondieron el monto del ingreso por su actividad laboral.

*Estimación no representativa dado el tamaño de la muestra.

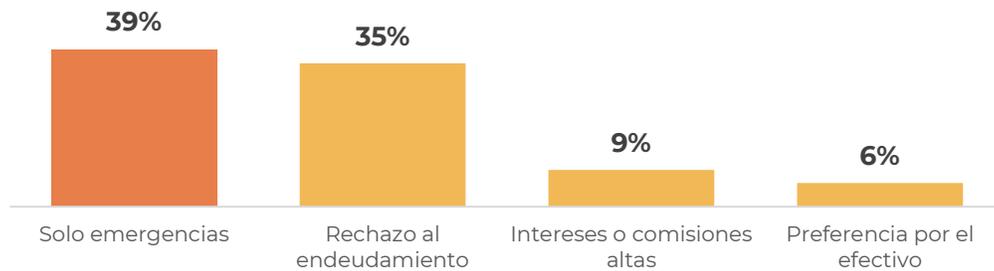
Fuente: ENIF, 2018.

Barreras al uso de tarjeta de crédito

Los resultados de la ENIF 2018 mostraron que dentro de las principales razones por las cuales la población adulta que posee una tarjeta de crédito no la usa fueron: solo la usa para emergencias con 39%, no le gusta endeudarse con 35%, los intereses o las comisiones son altas con 9% y prefiere pagar de contado con 6% (ver Gráfica 30).

Gráfica 30. Principales razones para el no uso de la tarjeta de crédito, 2018

(porcentaje de la población adulta que no utiliza su tarjeta de crédito)



Fuente: ENIF 2018.



Determinantes del financiamiento en México

Para la elaboración de este apartado se utilizó un modelo econométrico, que ha permitido establecer los determinantes de algunos productos financieros en México. Este modelo, dentro de los servicios financieros, ha sido utilizado en distintas publicaciones, como en el artículo “Mercado formal e informal de crédito en México: un caso de estudio” (Lopez-Morales, Di Giannatale, & G Carreón, 2007) para analizar el comportamiento del monto del crédito conforme a la ubicación de los hogares en quintiles de ingreso mensual, empleando datos de la Encuesta de 2004 sobre ahorro, crédito popular y microfinanzas rurales aplicada por el Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros S.N.C. (actualmente Banco del Bienestar).

Asimismo, en el artículo “Determinantes para participar en el mercado formal de productos financieros: el caso del ahorro y del crédito en México” (Vázquez, 2015) se utiliza este modelo para analizar los factores para que una persona adulta recurra al mercado formal de productos financieros, utilizando datos de la ENIF 2012. De igual modo, en el “Reporte Nacional de Inclusión Financiera 8” (Comisión Nacional Bancaria y de Valores, 2017) para analizar los factores que determinan el ahorro y el uso de las tarjetas de crédito, usando datos de la ENIF 2015.

El modelo econométrico que se utilizó fue el *modelo Probit*, dado que permite explicar el comportamiento de una variable dependiente dicotómica, definida como aquella que solo puede tomar dos valores⁶ (0 y 1), mediante el cálculo de probabilidades estimadas de variables independientes. El modelo cuenta con las siguientes características:

$$Y = F\left(\sum_{i=1}^m \beta_i x_i\right)$$

Donde Y mide la probabilidad de que la variable dependiente tome el valor de uno cuando se tiene alguna de las características que describen las variables independientes x_i , m es el número de variables independientes del modelo y $F(z)$ es la función de distribución normal⁷. Cabe destacar que las estimaciones de los coeficientes del modelo (β_i) no proporcionan aumentos en la probabilidad de que la variable dependiente tome el valor de uno, sino los cambios marginales de Y que se presentan ante el cambio de una variable independiente.

En otras palabras, los cambios en la probabilidad de que la variable dependiente tome el valor de uno dependen de que las variables independientes pasen de cero a uno en el caso de que sean dicotómicas (por ejemplo, “no tener empleo formal” es igual a 0, mientras que “tener empleo formal” es igual a 1), o cuando cambian marginalmente (por ejemplo, haber aprobado un año adicional en la escuela o tener un año más de edad).

El modelo se aplicó en tres casos, donde la variable dependiente fue el financiamiento en instrumentos informales, el financiamiento en instrumentos formales y el uso de tarjetas de crédito.

⁶ La variable dependiente toma el valor de uno cuando se encuentra presente y el valor de cero cuando no se encuentra.

⁷ Para una variable normal estándar (media cero y varianza unitaria): $F(z) = \int_{-\infty}^{z_0} \frac{1}{\sqrt{2\pi}} e^{-\frac{z^2}{2}} dz$.



Dentro de las variables independientes que se consideraron en el modelo fueron: número de años aprobados en la escuela⁸, edad, ser jefe o jefa del hogar, tener empleo formal⁹, vivir en una localidad urbana¹⁰, ser mujer, tener un ingreso mensual menor a 5,300 pesos¹¹, tener un ingreso mensual igual o mayor a 5,300 pesos, tener alguna cuenta¹², llevar un presupuesto o un registro de sus ingresos y gastos¹³, tener sobregasto¹⁴, tomar las decisiones de ahorro y gasto del hogar¹⁵, tener contratado algún crédito formal¹⁶, y tener contratado algún crédito informal¹⁷.

En los tres casos se involucraron las mismas variables independientes. Las consideraciones que se tomaron cuando la variable dependiente es el financiamiento en instrumentos informales fue “tener contratado algún crédito formal” y no se usó “tener contratado algún crédito informal”. Asimismo, cuando la variable dependiente es el financiamiento en instrumentos formales y el uso de tarjetas de crédito, en ambos se consideró “tener contratado algún crédito informal” y no se usó “tener contratado algún crédito formal”.

Las variables independientes fueron dicotómicas, a excepción del número de años aprobados en la escuela y la edad.

⁸ A partir de la información de la pregunta 3.4 de la ENIF 2018, se construyó una variable discreta con un rango de 0 a 26 años aprobados en la escuela.

⁹ Se considera que una persona tiene empleo formal si contestó que tiene derecho a los servicios médicos del IMSS, ISSSTE, PEMEX, SEDENA o SEMAR (opciones 1, 2 y 3 de la pregunta 3.11 de la ENIF 2018).

¹⁰ Se refiere a las localidades con 15,000 y más habitantes.

¹¹ El monto de 5,300 pesos es lo equivalente a 2 salarios mínimos.

¹² Se refiere a la pregunta 5.4 de la ENIF 2018.

¹³ Se refiere a la pregunta 4.1 de la ENIF 2018.

¹⁴ Se refiere a las personas que contestaron “no” a la pregunta 4.5 de la ENIF 2018.

¹⁵ Se refiere a la pregunta 13.1 de la ENIF 2018, opciones 1 y 2.

¹⁶ Se refiere a la pregunta 6.3 de la ENIF 2018.

¹⁷ Se refiere a la pregunta 6.1 de la ENIF 2018.

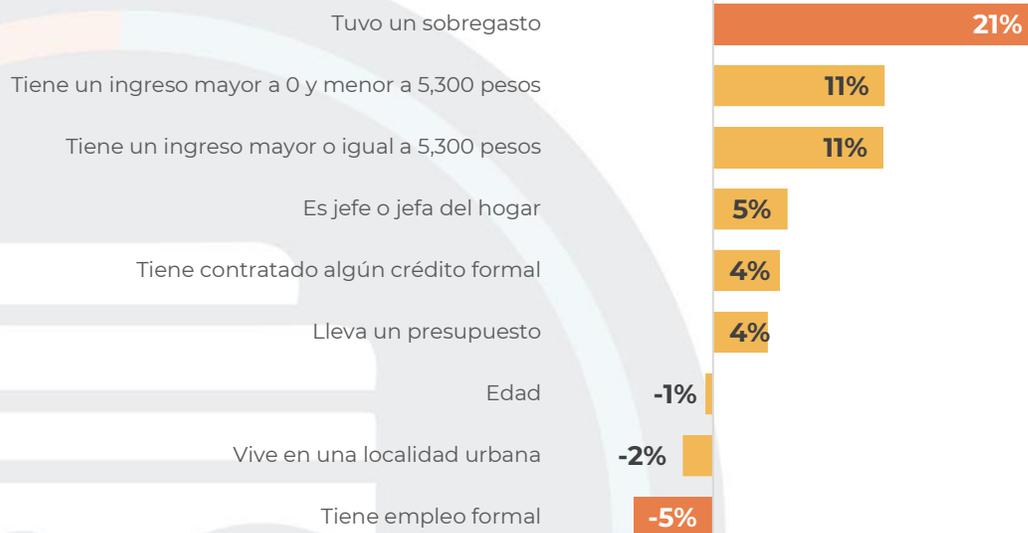
Determinantes del financiamiento en instrumentos informales

En el primer modelo se buscó medir la probabilidad de tener financiamiento en instrumentos informales considerando las variables independientes citadas. Se encontró que el sobregasto es lo que más influye para buscar el financiamiento informal, en virtud de que aumenta 21% la probabilidad de tener financiamiento informal, así como percibir un ingreso mensual (sin importar el monto) aumenta 11% dicha probabilidad, ya sea menor a 5,300 pesos mensuales o mayor o igual a 5,300 pesos mensuales.

Asimismo, ser jefe o jefa del hogar, tener contratado algún crédito formal y llevar un presupuesto aumentan a lo más 5% la probabilidad de tener financiamiento en instrumentos informales, cada uno.

Por otro lado, los factores que disminuyen la probabilidad de tener financiamiento en instrumentos informales fueron tener empleo formal, vivir en una localidad urbana y el aumento de un año en 5%, 2% y 1%, correspondientemente. En este modelo, las variables independientes que no resultaron significativas fueron años aprobados en la escuela, ser mujer, tener alguna cuenta y tomar las decisiones de ahorro y gasto del hogar (ver Tabla 3 del anexo Efectos marginales de los determinantes del financiamiento)

Gráfica 31. Efectos marginales sobre la probabilidad de tener financiamiento informal



Se omiten las variables no significativas.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIF, 2018.



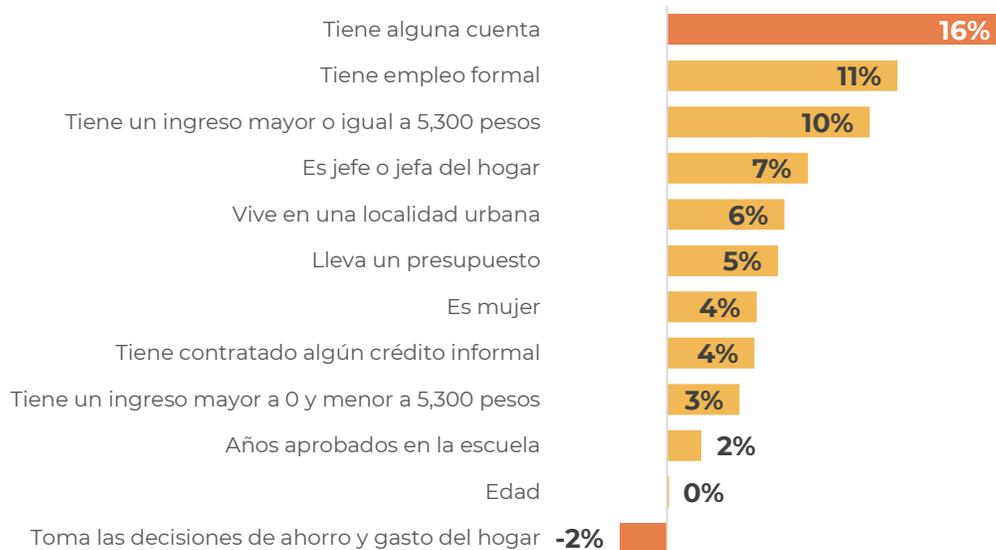
Determinantes del financiamiento en instrumentos formales

En el segundo modelo se buscó medir la probabilidad de tener financiamiento en instrumentos formales a través de los cambios en las variables independientes citadas. Los hallazgos fueron que el tener alguna cuenta aumenta 16% la probabilidad de tener financiamiento en instrumentos formales, seguido de tener empleo formal y tener un ingreso mensual igual o mayor a 5,300 pesos en 11% y 10%, respectivamente. A estos efectos le siguieron, ser jefe o jefa del hogar, vivir en una localidad urbana y llevar un presupuesto, los cuales aumentan 7%, 6% y 5% la probabilidad de tener financiamiento en instrumentos formales, correspondientemente.

Las variables que influyen en menos de 5% en la probabilidad de tener financiamiento formal fueron ser mujer, tener contratado algún crédito informal, tener un ingreso mensual menor a 5,300 pesos y el número de años aprobados en la escuela, incluso se puede apreciar que la edad prácticamente no repercute.

En otro sentido, tomar las decisiones de ahorro y gasto del hogar disminuye esta probabilidad en 2%. En este modelo, la única variable independiente no significativa fue: tener sobregasto (ver Tabla 4 del anexo Efectos marginales de los determinantes del financiamiento).

Gráfica 32. Efectos marginales sobre la probabilidad de tener financiamiento formal



Se omiten las variables no significativas.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIF, 2018.

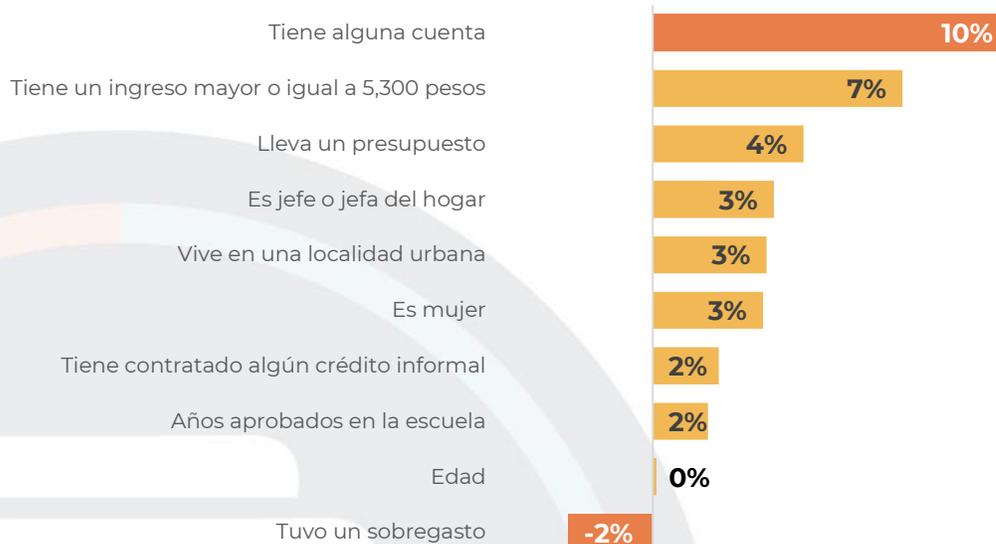
Determinantes del uso de tarjetas de crédito

En el tercer modelo se buscó medir la probabilidad de usar su tarjeta de crédito por parte de la población adulta considerando cambios en las variables independientes. Este modelo reveló que tener alguna cuenta incrementa 10% la probabilidad de usar su tarjeta de crédito, mientras percibir un ingreso mensual igual o mayor a 5,300 pesos en 7% y llevar un presupuesto en 4%.

El ser jefe o jefa del hogar, vivir en una localidad urbana, ser mujer, tener contratado algún crédito informal y el número de años aprobados en la escuela son las variables que influyen en menos de 4% en la probabilidad de usar su tarjeta de débito, incluso se puede apreciar que la edad prácticamente no interviene.

Por otra parte, tener sobregasto disminuye esta probabilidad en 2%. En este modelo las variables independientes no significativas fueron: tener empleo formal, tener un ingreso mensual menor a 5,300 pesos y tomar las decisiones de ahorro y gasto del hogar (ver Tabla 5 del anexo Efectos marginales de los determinantes del financiamiento).

Gráfica 33. Efectos marginales sobre la probabilidad de uso de su tarjeta de crédito



Se omiten las variables no significativas.
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIF, 2018.



Anexos

Efectos marginales de los determinantes del financiamiento y del uso de tarjetas de crédito

Tabla 3. Efecto marginal de cada variable sobre la probabilidad de tener financiamiento informal

Variable	Efecto marginal	Valor Z
Años aprobados en la escuela	0.001	(0.749)
Edad	-0.005	-(14.431)**
Es jefe o jefa del hogar	0.049	(4.399)**
Tiene empleo formal ^{1/}	-0.052	-(4.392)**
Vive en una localidad urbana	-0.020	-(1.994)*
Es mujer	0.014	(1.278)
Tiene un ingreso mayor a 0 y menor a 5,300 pesos	0.113	(9.826)**
Tiene un ingreso mayor o igual a 5,300 pesos	0.112	(8.195)**
Tiene alguna cuenta	0.000	-(0.005)
Tiene contratado algún crédito formal	0.044	(4.292)**
Lleva un presupuesto	0.036	(3.613)**
Tuvo un sobregasto	0.214	(23.518)**
Toma las decisiones de ahorro y gasto del hogar	-0.016	-(1.533)

** Significativo al 1%, * Significativo al 5%; con 12,439 observaciones.

^{1/} Se considera trabajo informal a aquellas personas con trabajo, pero que no cuentan con servicios de seguridad social otorgadas por el Estado.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIF, 2018.

Tabla 4. Efecto marginal de cada variable sobre la probabilidad de tener financiamiento formal

Variable	Efecto marginal	Valor Z
Años aprobados en la escuela	0.016	(15.082)**
Edad	0.001	(3.701)**
Es jefe o jefa del hogar	0.066	(6.080)**
Tiene empleo formal ^{1/}	0.108	(9.160)**
Vive en una localidad urbana	0.055	(5.817)**
Es mujer	0.042	(4.026)**
Tiene un ingreso mayor a 0 y menor a 5,300 pesos	0.034	(2.962)**
Tiene un ingreso mayor o igual a 5,300 pesos	0.095	(7.175)**
Tiene alguna cuenta	0.159	(16.829)**
Tiene contratado algún crédito informal	0.041	(4.437)**
Lleva un presupuesto	0.052	(5.410)**
Tuvo un sobregasto	-0.001	-(0.138)
Toma las decisiones de ahorro y gasto del hogar	-0.022	-(2.273)*

** Significativo al 1%, * Significativo al 5%; con 12,439 observaciones.

^{1/} Se considera trabajo informal a aquellas personas con trabajo, pero que no cuentan con servicios de seguridad social otorgadas por el Estado.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIF, 2018.



Tabla 5. Efecto marginal de cada variable sobre la probabilidad de usar su tarjeta de crédito

Variable	Efecto marginal	Valor Z
Años aprobados en la escuela	0.015	(16.676)**
Edad	0.001	(1.981)*
Es jefe o jefa del hogar	0.033	(3.708)**
Tiene empleo formal ^{1/}	0.012	(1.277)
Vive en una localidad urbana	0.031	(4.006)**
Es mujer	0.030	(3.582)**
Tiene un ingreso mayor a 0 y menor a 5,300 pesos	0.017	(1.772)
Tiene un ingreso mayor o igual a 5,300 pesos	0.068	(6.152)**
Tiene alguna cuenta	0.097	(12.198)**
Tiene contratado algún crédito informal	0.018	(2.332)*
Lleva un presupuesto	0.041	(5.205)**
Tuvo un sobregasto	-0.023	-(3.053)**
Toma las decisiones de ahorro y gasto del hogar	-0.015	-(1.947)

** Significativo al 1%, * Significativo al 5%; con 12,439 observaciones.

^{1/} Se considera trabajo informal a aquellas personas con trabajo, pero que no cuentan con servicios de seguridad social otorgadas por el Estado.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIF, 2018.

Financiamiento por entidad federativa

Tabla 6. Financiamiento por entidad federativa, 2018

Entidad federativa	Población adulta con financiamiento	Porcentaje de la población adulta
Aguascalientes	446,629	54.0%
Baja California	1,347,294	57.5%
Baja California Sur	316,213	60.0%
Campeche	358,339	57.1%
Coahuila	1,263,609	65.4%
Colima	344,980	69.0%
Chiapas	1,709,079	53.4%
Chihuahua	1,336,858	55.3%
Ciudad de México	3,399,903	55.6%
Durango	658,908	59.1%
Guanajuato	1,445,622	42.8%
Guerrero	1,545,359	69.8%
Hidalgo	908,069	49.4%
Jalisco	3,164,426	57.2%
Estado de México	6,090,494	53.4%
Michoacán	1,481,551	51.7%
Morelos	698,118	53.4%
Nayarit	492,916	65.6%
Nuevo León	1,924,164	55.8%
Oaxaca	1,377,703	54.2%
Puebla	2,140,567	54.1%
Querétaro	754,957	58.2%
Quintana Roo	735,129	66.1%
San Luis Potosí	911,511	52.9%
Sinaloa	1,410,349	73.3%
Sonora	1,357,654	71.1%
Tabasco	907,030	59.9%
Tamaulipas	1,419,498	60.0%
Tlaxcala	410,582	51.4%
Veracruz	3,311,458	62.9%
Yucatán	930,508	67.5%
Zacatecas	526,918	54.3%
Nacional	45,126,395	57.1%

Fuente: ENIF, 2018.



Tabla 7. Financiamiento informal por entidad federativa, 2018

Entidad federativa	Población adulta con financiamiento informal	Porcentaje de la población adulta
Aguascalientes	300,604	36.4%
Baja California	801,724	34.2%
Baja California Sur	220,379	41.8%
Campeche	244,756	39.0%
Coahuila	751,884	38.9%
Colima	229,594	45.9%
Chiapas	1,415,087	44.2%
Chihuahua	921,997	38.1%
Ciudad de México	2,097,924	34.3%
Durango	462,628	41.5%
Guanajuato	928,061	27.5%
Guerrero	1,231,368	55.7%
Hidalgo	637,775	34.7%
Jalisco	1,988,205	35.9%
Estado de México	4,110,777	36.0%
Michoacán	1,161,479	40.6%
Morelos	512,856	39.2%
Nayarit	311,016	41.4%
Nuevo León	1,164,794	33.8%
Oaxaca	955,857	37.6%
Puebla	1,627,661	41.1%
Querétaro	497,927	38.4%
Quintana Roo	498,934	44.8%
San Luis Potosí	545,768	31.7%
Sinaloa	874,891	45.5%
Sonora	913,912	47.9%
Tabasco	655,048	43.3%
Tamaulipas	782,835	33.1%
Tlaxcala	310,259	38.8%
Veracruz	2,452,861	46.6%
Yucatán	575,586	41.8%
Zacatecas	371,141	38.3%
Nacional	30,555,588	38.6%

Fuente: ENIF, 2018.

Tabla 8. Financiamiento formal por entidad federativa, 2018

Entidad federativa	Población adulta con financiamiento formal	Porcentaje de la población adulta
Aguascalientes	272,472	33.0%
Baja California	849,497	36.3%
Baja California Sur	168,402	31.9%
Campeche	190,909	30.4%
Coahuila	879,667	45.5%
Colima	202,781	40.6%
Chiapas	521,283*	16.3%
Chihuahua	856,313	35.4%
Ciudad de México	1,797,709	29.4%
Durango	363,187	32.6%
Guanajuato	736,667	21.8%
Guerrero	682,704	30.9%
Hidalgo	465,758	25.3%
Jalisco	1,715,155	31.0%
Estados de México	3,271,727	28.7%
Michoacán	648,230	22.6%
Morelos	269,526	20.6%
Nayarit	303,331	40.4%
Nuevo León	1,280,036	37.1%
Oaxaca	757,479	29.8%
Puebla	913,194	23.1%
Querétaro	414,116	31.9%
Quintana Roo	462,097	41.5%
San Luis Potosí	566,877	32.9%
Sinaloa	984,712	51.2%
Sonora	844,057	44.2%
Tabasco	463,340	30.6%
Tamaulipas	973,322	41.2%
Tlaxcala	184,530	23.1%
Veracruz	1,760,535	33.5%
Yucatán	596,565	43.3%
Zacatecas	241,501	24.9%
Nacional	24,637,679	31.1%

*Estimación con coeficiente de variación mayor a 15% y menor o igual a 25%
Fuente: ENIF, 2018.



Índice de figuras

Índice de gráficas

Gráfica 1. Evolución del financiamiento, 2012-2018.....	12
Gráfica 2. Financiamiento por modalidad, 2018.....	12
Gráfica 3. Financiamiento por sexo y tipo de localidad, 2018.....	13
Gráfica 4. Financiamiento por edad, 2018.....	14
Gráfica 5. Financiamiento por escolaridad, 2018.....	14
Gráfica 6. Financiamiento por condición laboral, 2018.....	15
Gráfica 7. Financiamiento por ingreso mensual, 2018.....	15
Gráfica 8. Evolución del financiamiento informal, 2012-2018.....	19
Gráfica 9. Instrumentos informales de financiamiento.....	20
Gráfica 10. Número de tipos de instrumentos informales de financiamiento por persona adulta.....	20
Gráfica 11. Financiamiento informal por sexo y tipo de localidad, 2018.....	21
Gráfica 12. Financiamiento informal por edad, 2018.....	21
Gráfica 13. Financiamiento informal por escolaridad, 2018.....	22
Gráfica 14. Financiamiento informal por condición laboral, 2018.....	22
Gráfica 15. Financiamiento informal por ingreso mensual, 2018.....	23
Gráfica 16. Destino del financiamiento informal por sexo.....	25
Gráfica 17. Evolución del financiamiento formal en México, 2012-2018.....	27
Gráfica 18. Tenencia de principales tipos de crédito formal, 2018.....	28
Gráfica 19. Financiamiento formal por sexo y tipo de localidad, 2018.....	28
Gráfica 20. Financiamiento formal por edad, 2018.....	29
Gráfica 21. Financiamiento formal por escolaridad, 2018.....	29
Gráfica 22. Financiamiento formal por condición laboral, 2018.....	30
Gráfica 23. Financiamiento formal por ingreso mensual, 2018.....	30
Gráfica 24. No tenencia de financiamiento formal, 2018.....	34
Gráfica 25. Principales razones para la no tenencia de financiamiento formal, 2018.....	34
Gráfica 26. Principales razones para la ex tenencia de financiamiento formal, 2018.....	35
Gráfica 27. Evolución de la tenencia de tarjetas de crédito en México, 2012-2018.....	35
Gráfica 28. Evolución del uso de tarjetas de crédito en México, 2012-2018.....	36

Gráfica 29. Frecuencia de uso de tarjetas de crédito, 2018.....	36
Gráfica 30. Principales razones para el no uso de la tarjeta de crédito, 2018	39
Gráfica 31. Efectos marginales sobre la probabilidad de tener financiamiento informal	43
Gráfica 32. Efectos marginales sobre la probabilidad de tener financiamiento formal	44
Gráfica 33. Efectos marginales sobre la probabilidad de uso de su tarjeta de crédito	45

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Financiamiento por entidad federativa, 2018.....	16
Ilustración 2. Financiamiento informal por entidad federativa, 2018.....	24
Ilustración 3. Financiamiento formal por entidad federativa, 2018	31

Índice de tablas

Tabla 1. Financiamiento formal de principales tipos de crédito, por condición sociodemográfica, 2018.....	33
Tabla 2. Frecuencia de uso de tarjeta de crédito, por condición sociodemográfica, 2018	38
Tabla 3. Efecto marginal de cada variable sobre la probabilidad de tener financiamiento informal	46
Tabla 4. Efecto marginal de cada variable sobre la probabilidad de tener financiamiento formal	47
Tabla 5. Efecto marginal de cada variable sobre la probabilidad de usar su tarjeta de crédito	48
Tabla 6. Financiamiento por entidad federativa, 2018.....	49
Tabla 7. Financiamiento informal por entidad federativa, 2018.....	50
Tabla 8. Financiamiento formal por entidad federativa, 2018.....	51



Bibliografía

- Comisión Nacional Bancaria y de Valores. (2017). *Reporte Nacional de Inclusión financiera 8*. Obtenido de <https://www.cnbv.gob.mx/Inclusión/Documents/Reportes%20de%20IF/Reporte%20de%20Inclusión%20Financiera%208.pdf>
- CONAPRED. (2012). *Reporte sobre la discriminación en México 2012 Crédito*. Obtenido de http://www.conapred.org.mx/userfiles/files/Reporte%20D-CREDITO-Web_INACCSS.pdf
- Lopez-Morales, C. A., Di Giannatale, S., & G Carreón, V. (2007). *Mercado formal e informal de crédito en México: un caso de estudio*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/320238268_Mercados_formal_e_informal_de_credito_en_Mexico_Un_estudio_de_caso
- OCDE. (2013). *Glossary of statistical terms*. Obtenido de <https://stats.oecd.org/glossary/detail.asp?ID=474>
- Pérez Caldentey, E., & Titelman, D. (2018). *La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo*. Santiago: CEPAL.
- Vázquez, A. (2015). *Determinantes para participar en el mercado formal de productos financieros: el caso del ahorro y del crédito en México*. Obtenido de <https://www.cnbv.gob.mx/CNBV/Estudios-de-la-CNBV/Estudios%20de%20investigacion/2015%203%20Formal%20e%20informal.pdf>

DIFUSIÓN DE INCLUSIÓN FINANCIERA

La Comisión Nacional Bancaria y de Valores pone a su disposición los siguientes documentos sobre inclusión financiera.

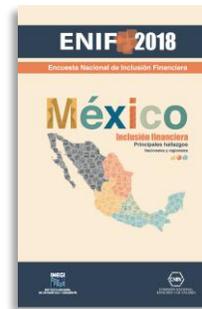
Bases de datos, mapas y reportes trimestrales

bit.ly/BDInclusion



Encuesta Nacional de Inclusión Financiera

bit.ly/ENIFCNBV



Panorama anual de inclusión financiera

bit.ly/EstudiosIF



Estudios especializados sobre inclusión financiera

bit.ly/EstudiosIF



Boletines de inclusión financiera

bit.ly/BoletinesIF



Casos de estudio sobre innovación en inclusión financiera

bit.ly/CasosIF





